

**EL TRUEQUE COMO HERRAMIENTA PARA EL DESARROLLO LOCAL: LA
PROPUESTA DE LA FUNDACIÓN LAUDES INFANTIS EN BOGOTÁ.**

Vanessa Arias Martínez

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Politóloga y Antropóloga

Directora del Trabajo de Grado

Giovanna Micarelli

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Antropología

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Carrera de Ciencia Política

Bogotá - Colombia 2021

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	5
Algunas consideraciones éticas y metodológicas	9
Descripción e historia de Laudes Infantis	10
CAPITULO 1: TRANSFORMANDO VIDAS	14
El trueque en Laudes Infantis	15
Señora Martha	16
Profe Marcela	21
El trueque y su capacidad transformadora	25
CAPITULO 2: “TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS”. REFLEXIONES SOBRE EL DESARROLLO	37
Desarrollo en lo local	38
¿Entonces Laudes genera o no desarrollo local?	46
El papel del individuo en el desarrollo, análisis a partir de los postulados de Amartya Sen 47	
¿Deberíamos erradicar el asistencialismo?	56
CAPITULO 3: JUNTOS SOMOS MAS FUERTES. CONSTRUYENDO CAPITAL SOCIAL	61
¿Qué sabemos del Capital Social?	61
Laudes Infantis y el Capital Social	65
<i>Trabajo en equipo</i>	66
<i>Confianza</i>	72
<i>Reciprocidad</i>	75
Desarrollo y capital social	79
Tiempos de pandemia	81
CONCLUSIONES	86

REFERENCIAS 92

AGRADECIMIENTOS

A la Fundación Laudes Infantis y a todas y todos aquellos que hacen realidad este proyecto.

Gracias por demostrarme que con amor es posible pensarse el mundo de manera distinta.

Gracias por ser inspiración y fortaleza, en momentos desesperanzadores conocer iniciativas como la de Laudes me devuelven las ganas de trabajar por y para los demás.

A mi familia, especialmente a mis padres que siempre me han apoyado, su trabajo y amor han sido indispensables en toda mi vida

A mi directora Giovanna quien me llevó a conocer a la Fundación Laudes Infantis años atrás y me inspiró a realizar este trabajo de grado.

A mis amigos que hicieron el proceso más divertido, especialmente a Leidy, quien fue incondicional siempre y me ayudó cuando me sentí incapaz.

A Almudena, Bibiana, la Sra. Martha y la profe Marcela, sin ellas no hubiera podido hacer mi trabajo de grado.

INTRODUCCIÓN

La pobreza y desigualdad en Colombia son problemáticas sociales sin resolver. El Estado es el ente encargado de disminuir los índices de pobreza y desigualdad mediante políticas públicas y planeación estratégica. Sin embargo, las decisiones que se toman por parte de las instituciones nacionales y distritales caen en dinámicas asistencialistas que no resuelven los problemas desde la raíz. Las personas reciben subsidios, pero las condiciones estructurales en las que habitan no cambian, por lo que, la situación no se resuelve. Por el contrario, se generan relaciones de dependencia entre las personas beneficiarias de dichos subsidios y la entidad encargada de brindarlos. Los sujetos continúan en el círculo de pobreza, sus necesidades básicas siguen insatisfechas, y la capacidad que tienen de generar ingresos sigue siendo la misma, esto incluso, se va transmitiendo de manera generacional. Los padres enseñan sus costumbres a los hijos y ellos replican las situaciones, ya que, es lo que conocen y lo que ven a su alcance, debido a la situación económica con la que han crecido y en la mayoría de casos mantienen. Sin embargo, aunque los recursos económicos sean escasos y limitados, la creatividad de quienes están dispuestos a transformar la sociedad es muy fuerte y existen personas con grandes ideas para hacer frente a problemáticas sociales.

En el año 1999 se materializa una gran idea con la creación de la Fundación Laudes Infantis. La fundación Laudes Infantis trabaja por potenciar las cualidades personales de cada sujeto que se agrega al proyecto, utilizando el trueque como herramienta y filosofía de vida. Esto con el fin de generar redes sociales de corresponsabilidad que resulten en el desarrollo individual de cada persona y a largo plazo aporten al desarrollo local de la comunidad. Laudes Infantis trabaja con dos comunidades, la primera ubicada en la localidad de Ciudad Bolívar (barrio Bella Flor) y la segunda, en la localidad de Usme (barrio Arrayanes), en Bogotá.



Fuente: @fundacionlaudesinfantis en Instagram

Ciudad Bolívar está ubicada al sur de la ciudad y limita, al norte con la localidad de Bosa; al sur con la localidad de Usme; al oriente con la localidad de Tunjuelito al margen izquierdo del río Tunjuelo en el área de amortiguación del páramo de Sumapaz, zona sub-páramo; y Usme; y al occidente con el municipio de Soacha. Tiene una extensión total de 12.999 hectáreas, cuenta con el 26,1 % de suelo urbano y el 73,9% corresponden al suelo rural, Ciudad Bolívar está clasificada como la tercera localidad con mayor superficie rural y como la quinta localidad con mayor cantidad de área urbana. (Salud Capital, 2014)

Ciudad Bolívar es considerada una localidad muy problemática (posiblemente la más problemática de la ciudad); en ella se concentran dificultades sociales y económica, además de baja presencia estatal. Según el programa de divulgación científica de la Universidad del Rosario, Universidad, Ciencia y Desarrollo:

En general, las viviendas son de invasión, fabricadas artesanalmente (...) sin ningún tipo de estudio estructural. Los niños tienen muy pocos espacios donde jugar y es peligroso que vayan solos a los pocos parques o zonas recreativas que existen, debido a la existencia de numerosas pandillas e incluso sectas satánicas. Además, la localidad está situada entre las

colinas que limitan con el extremo sur de la ciudad y compuesta por áreas no urbanizadas y con alto riesgo de deslizamiento. Esta zona incluye una buena porción del área rural de Bogotá (...) La violencia es una de las características primordiales y es la localidad con mayor tasa de mortalidad y menor cobertura médica. La cobertura escolar es una de las más bajas del Distrito Capital, con un porcentaje importante de niños sin posibilidades de asistir a clases por falta de cupos en los colegios distritales y los pocos colegios privados son inaccesibles por falta de recursos. Por este motivo, muchos niños se quedan encerrados solos en las casas y tienen un pobre contacto con los padres, quienes, por lo general, trabajan extensas jornadas. (Universidad del Rosario, 2020)

Luego de la localidad de Usme, Ciudad Bolívar es la segunda con más hogares en condición de pobreza de Bogotá.

La localidad de Usme es la número 5 en la capital, abarca 21.556,16 Hectáreas, en gran porcentaje rurales. La mayoría de las viviendas están construidas por los mismos pobladores. Usme colinda en el norte con las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe y Tunjuelito, al Oriente con los municipios de Ubaque y Chipaque, al Sur con la localidad de Sumapaz y al occidente con la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Pasca. Su población es predominantemente estratos 1 y 2 y según la encuesta multipropósito de 2017 Usme es la localidad con más hogares pobres de la ciudad de Bogotá: el porcentaje de pobreza llega al 10,9%.

Laudes Infantis le apunta a fortalecer los tejidos sociales de las comunidades en donde se encuentra presente y que han sido debilitados por diversas problemáticas sociopolíticas como la pobreza, la violencia, escasa inversión estatal y la falta de oportunidades laborales, entre otros, “(...) todo ello a través de una estrategia construida colectivamente con la comunidad, donde todos son concebidos como sujetos de derechos, saberes y desarrollo” (Laudes Infantis, 2020). Hacer lo anterior, les ha permitido a las comunidades trabajar en pro de un desarrollo alternativo al planteado desde el modelo neoliberal capitalista y asistencialista, con el fin de mejorar las condiciones de vida de las personas que participan y cohabitan en el lugar.

La Fundación se apoya financieramente en la cooperación internacional y privada y es un trabajo constante de los y las líderes que trabajan en Laudes. No obstante, el método y filosofía del trabajo con las personas y las comunidades es el trueque. Este no se traduce en el intercambio de bienes materiales de valor equitativo (en términos monetarios), sino que es de mucha mayor complejidad y merece ser analizado con detenimiento tanto por la particularidad de los intercambios, como por los resultados que puede generar a futuro. Para la fundación existen cinco tipos de trueque diferentes: trueques personales; trueques familiares o de amor; trueques comunitarios; trueque empresarial y trueques de sueños. Cada uno de ellos responde a las necesidades y capacidades de las personas que realizan intercambios con la fundación. Sumado a ello, la metodología del trueque se basa en un sistema de corresponsabilidad social “a través del cual la población accede a los servicios de la fundación, ofreciendo a cambio aportes no económicos en pro de ellos mismos, sus familias y/o la comunidad.” (Laudes Infantis, Metodología el trueque, 2019). Esta metodología trae uno de los temas clásicos en la antropología (el trueque y la reciprocidad) a la vida urbana y actual de las personas y comunidades, pero, de una manera renovada y acorde al contexto en el que se desarrolla.

Es relevante para el conocimiento antropológico comprender cómo se presentan prácticas se revelan como alternativas para hacer frente a la pobreza y diversas problemáticas sociales que dificultan que las personas desarrollen todo su potencial humano. Esto permite acercarse a la comprensión de una de las múltiples realidades que las personas y comunidades viven y que coexisten con otras formas de vivir el mundo. Indagar acerca del intercambio y el trueque es crucial para comprender la vigencia y adaptabilidad del fenómeno en la actualidad.

En el presente documento sostengo que el trueque ejerce un papel vital en el desarrollo de las comunidades con las que trabaja la fundación, y que es, por medio del trueque que se genera capital social en la comunidad. Sostengo, además, que es gracias al capital social producido a través de las relaciones entre los individuos que es posible la promoción de un

desarrollo alternativo¹. El desarrollo se manifiesta en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que hacen o hicieron parte de la metodología de la fundación y que hoy aportan a mejorar las condiciones de otros integrantes de la comunidad. La metodología de trueque se presenta como una alternativa al modelo político y económico del país que ha mantenido a las comunidades con las que trabaja la fundación en la marginalidad y la dependencia. Esta alternativa y su impacto a nivel social, me lleva a cuestionarme:

¿Cómo se puede generar desarrollo (alternativo) a partir de la metodología del trueque en el caso de la Fundación Laudes Infantis?

Para responder a la pregunta propuesta organizaré el presente documento en tres capítulos. En el primero, expondré las historias de vida de la Sra. Martha y la profesora Marcela, a través de sus historias busco demostrar la capacidad transformadora del trueque. En el capítulo dos, profundizaré en el concepto de desarrollo y su relación con la metodología de Laudes Infantis, sostengo que el trueque como lo propone la Fundación promueve el desarrollo a nivel individual y social. En el capítulo tres analizaré el papel del capital social en el proceso, además, enfocándolo a la situación que vivió el mundo durante el 2020. Finalizaré con las conclusiones y descubrimientos hechos durante el proceso investigativo y de escritura de este trabajo de grado.

Algunas consideraciones éticas y metodológicas

En Laudes Infantis tuve la oportunidad de conocer a muchas personas que me recibieron y me apoyaron en el proceso investigativo. Desde el momento en que me contacté por primera vez con las fundadoras de Laudes les manifesté mis intereses académicos y las intenciones de realizar mi tesis investigando sobre la Fundación, con lo que ellas estuvieron de acuerdo. Siguiendo la metodología de Laudes me inscribí como voluntaria, de esta forma pude participar del trueque e interactuar con distintas personas que hacen parte de las dinámicas,

¹ Es alternativo a las estrategias neoliberales para promover el desarrollo. El concepto “desarrollo alternativo” como es utilizado en este documento no tiene relación con lo que a menudo se entiende en el contexto colombiano o andino: un desarrollo alternativo a los cultivos ilícitos y al narcotráfico

mientras apoyaba las labores de refuerzo escolar y las actividades en donde fue de utilidad mis conocimiento y habilidades.

Les comenté a las Fundadoras y personas con quien tuve los primeros contactos mis planes y calendario, teniendo en cuenta que esto podría cambiar dependiendo las circunstancias, y así fue. Conocí la sede administrativa de la fundación y logre ir un par de veces a la sede en Usme, sin embargo, el 2020 fue un año que cambio los planes del mundo entero, por su puesto, los de mi trabajo de grado también. A mediados de marzo, de manera repentina y sin previa preparación nos vimos obligados a quedarnos en casa evitando al máximo el contacto social, por lo que, desde entonces y por el resto del año no me fue posible asistir de manera presencial a las sedes de la Fundación.

Continúe mi trabajo de manera virtual después de unos meses donde hubo que adaptarse a las nuevas exigencias y retos que se presentaron, debido al nuevo coronavirus. Por esta razón, hice acompañamiento escolar de forma virtual con algunos niños de la fundación y tuve que realizar varias entrevistas de forma virtual o telefónica. Teniendo en cuenta las consideraciones éticas necesarias para hacer trabajo investigativo mantuve informadas a todas las personas (incluyendo niños y niñas) sobre mis intereses, también, les informé acerca de su libertad para participar o brindar información para la investigación, aclarando que no existirán efectos negativos si deciden no hacer parte o mantenerse al margen de la investigación. No obstante, todas las personas con las que trabajé de manera presencial o virtual accedieron voluntariamente a participar y aportar para el presente trabajo.

Descripción e historia de Laudes Infantis

Laudes Infantis es una fundación sin ánimo de Lucro que se constituye legalmente en el año 1999. Bibiana, una de sus fundadoras afirma que Laudes Infantis “surge como una posibilidad a través de una iniciativa de tres mujeres que tenían una experiencia de trabajo con niños en condición de habitabilidad de calle en la ciudad de Bogotá”. A partir de dicha experiencia surge la idea de cómo poder prevenir la problemática mencionada. Las fundadoras inician un trabajo en las localidades para poder identificar de donde provenían

mayoritariamente estos niños. En la localidad de Ciudad Bolívar se encuentran con realidades que, desde su perspectiva, eran propiciadoras del fenómeno en cuestión. Por esta razón, se inicia un trabajo en la comunidad de Bella Flor que permanece hasta el día de hoy. Allí encuentran la posibilidad de trabajar de la mano con la comunidad incentivando a la participación, identificando y reconociendo sus capacidades y potencialidades.

“Tras su larga trayectoria en el terreno, Laudes Infantis genera acciones tendientes a fortalecer el **tejido social, potenciar las capacidades y habilidades** de sus miembros, generando **referentes positivos**, entre los jóvenes y adultos, para que los niños y niñas puedan encontrar modelos adecuados a seguir, garantizándoles un **mejor futuro**.” (Laudes Infantis, *Quiénes Somos*, 2020).

Las fundadoras identifican que las condiciones sociales y económicas que vulneran los derechos de la población en Bella Flor dificultan el autorreconocimiento de las capacidades habilidades y potencialidades que hay en cada persona. Lo anterior conlleva a las fundadoras a construir un trabajo eminentemente participativo donde se ofrecen servicios a partir de las mismas necesidades de la comunidad. Así es como nace el trueque como metodología, donde las respuestas a las necesidades que se presentan en la comunidad son mediadas por la posibilidad de intercambiar. Este intercambio se da desde las posibilidades de cada persona. Los servicios que Laudes oferta están mediados en su totalidad por el trueque. El trueque permite que las personas accedan a estos servicios (jardín infantil, refuerzos escolares, formación para adultos, entre otros) bajo un principio de reciprocidad y corresponsabilidad. Es importante destacar que la particularidad del trueque empleado por la fundación hace que existan beneficios de otro tipo como, por ejemplo, a nivel personal mejorar el amor propio o trabajar en la autoestima de las personas, por lo que los servicios prestados consisten únicamente en bienes materiales o servicios, sino que se busca trabajar con las personas potenciando sus capacidades y dependiendo el caso. Al respecto Bibiana afirma que:

Así nace el trueque, cuando la comunidad empieza a requerir ciertos servicios, pero también, empiezan a darse cuenta de que pueden movilizarse y que lo que iban a recibir no necesariamente tendría que ser gratuito. Lo que Laudes quiere y tiene como objetivo es que la comunidad empiece a entender que ellos tienen la capacidad y la posibilidad para contribuir

de alguna forma, y que, todos esos elementos asistencialistas desde una perspectiva donde la comunidad está llena de imposibilidades y solamente se vislumbran sus necesidades, no es tan así. La verdad es que la comunidad tiene muchísimo potencial, muchísimas capacidades que necesitan ser descubiertas y que ellos y ellas mismas necesitan empezar a recorrer un camino en el cual empiecen a encontrar todas aquellas cosas que son posibilidades para ellos de dar y, asimismo recibir (Entrevista Bibiana, 2020)

Laudes Infantis busca alejarse completamente de las dinámicas asistencialistas que se encuentran institucionalizadas, el asistencialismo entendido como una relación de dependencia que se genera entre las personas de una comunidad determinada y quién “asiste”, casi siempre el Gobierno de turno. Esta relación genera dependencia por parte de quienes reciben, pues las personas no deben otorgar nada a cambio y solo esperan que lleguen las ayudas. No obstante, el asistencialismo no brinda soluciones reales a los problemas que busca atacar, únicamente brinda ayudas temporales (en muchas ocasiones de muy corta duración como un almuerzo o un mercado para población en condición de pobreza y marginalidad), es decir, no ataca directamente las causas de la problemática ni busca resolver las condiciones estructurales que la generan. Laudes por el contrario, se basa en una relación de corresponsabilidad donde se brindan servicios a cambio de algo. Esto no es necesariamente algo tangible o basado en equivalencias de valor monetario, sino que, responde a las capacidades y las necesidades de cada individuo y de la comunidad. Para Laudes Infantis todo tipo de conocimiento es válido.

La metodología del trueque utilizada por la fundación tiene ventajas y desventajas: se identifica como algo positivo el reconocer y trabajar para potenciar las cualidades y habilidades de cada persona, buscando no depender de terceros, de esta manera las personas pueden desenvolverse en el mundo sin depender de la “asistencia” de otros. Sin embargo, existe una lucha constante por desaprender las costumbres de las personas que toda su vida han conocido el modelo asistencialista y que no se reconocen como capaces de aportar algo a cambio:

(...) también esta esa lucha constante y permanente con otros mecanismos, con lo que culturalmente hemos venido practicando y se nos ha vendido y es que las comunidades menos

favorecidas o en condición de vulnerabilidad económica o social necesitan ser asistidas, asistidas de manera permanente, asistidas sin pedir nada a cambio porque, si bien es cierto, el marco de derechos dice que debemos contribuir y garantizar unos derechos a estas comunidades, a veces perdemos el foco y terminamos vulnerándoles aún más en la medida en que les inhabilitamos y no les preparamos para el futuro, para desarrollar unas propias herramientas , para que ellos y ellas sean capaces de afrontar las situaciones a través de sus propias capacidades (entrevista Bibiana, 2020).

El trabajo que realiza Laudes no ha sido nada fácil, muchas veces las comunidades ponen resistencia a las practicas que desconocen, o no están de acuerdo con un sistema de corresponsabilidad donde deben dar algo a cambio. Por esta razón, el trabajo de Laudes ha sido pausado y personalizado, es decir, cada persona que recibe algo de Laudes debe brindar un aporte no económico a cambio, por ejemplo, su tiempo para participar de otras actividades. Lo que ha permitido que Laudes Infantis haya ido creciendo en los diferentes territorios y llegar a más de 5.000 personas, ha sido su innovadora metodología.

CAPITULO 1: TRANSFORMANDO VIDAS

Desde el primer momento en que conocí a la Fundación Laudes Infantis y su metodología del trueque sentí mucho interés y curiosidad. Su capacidad de transformar vidas e impactar a nivel social me pareció sorprendente. Al escuchar las historias de personas que habían participado de la metodología mi interés creció aun más, y se me hizo evidente el poder transformador del trueque. Me preguntaba ¿Cómo a partir de una herramienta (el trueque) se puede llegar a impactar en la vida de las personas a tal punto de transformar o dar un giro completo a la historia de quienes la ponen en práctica? ¿Qué es susceptible de intercambio y que no? ¿Cómo un intercambio individual puede generar impacto a nivel social? ¿Es posible replicar este modelo? ¿A qué escala? Y básicamente ¿Cómo funciona el trueque con la fundación?

En este capítulo busco demostrar la capacidad de cambiar vidas que tiene el trueque en el caso de la Fundación Laudes Infantis, para ello, expondré y analizaré las historias de vida de dos mujeres que llevan un largo proceso con la Fundación y cuyas vidas se han visto afectadas de manera positiva por el trueque. Sumado a ello, sostengo que las transformaciones que han vivido las personas gracias al trueque influyen de manera positiva, no solo en el individuo, sino en la comunidad que habitan.



Fuente: @fundacionlaudesinfantis en Instagram

El trueque en Laudes Infantis

El trueque es la metodología propia de la fundación, bajo la cual se rigen todas las actividades en Laudes Infantis. La fundación maneja cinco tipos básicos de trueque diferentes dependiendo de las necesidades de las personas: El primero es el (1) trueque personal; este trueque busca que las personas participantes trabajen sobre ellos mismos fortaleciendo la confianza el amor propio. El segundo (2) es el trueque familiar o de amor; como su nombre lo indica recae no solamente sobre la persona, sino que busca fortalecer los lazos de apoyo y de amor al interior de las familias y requiere un esfuerzo por parte de los integrantes de la familia en cuestión. El tercero (3) es el trueque comunitario, se hace con la comunidad y no con el individuo, al igual que con el familiar, busca fortalecer los lazos y las redes sociales entre las personas de una comunidad. El cuarto (4) corresponde al trueque empresarial, este se hace con las empresas que buscan vincularse con la fundación, y finalmente el (5) trueque de sueños, este busca que las personas intercambien con el objetivo de alcanzar un sueño

(educación, vivienda, viajes, entre otros), es un trueque a largo plazo y se va construyendo con pequeñas acciones. Al momento de ingresar a la fundación los líderes evalúan la situación de cada persona y buscan un trueque que se adapte a las necesidades y capacidades de cada uno. Al ser el trueque una actividad de corresponsabilidad es algo en lo que se va trabajando a lo largo del proceso, es decir, el trueque se realiza de manera constante, no es una única actividad que se realice para acceder a los servicios de la comunidad, sino que, es un intercambio que se da de manera constante entre la fundación y los beneficiarios.

Señora Martha.



Fuente: Martha Páez.

Iniciando el año 2020, sin saber lo que vendría en este año tan extraño y tan difícil, me dispuse a realizar mi trabajo de campo, inicialmente, en la sede de la Fundación Laudes Infantis ubicada en la localidad de Usme. Antes de ir por primera vez me contacté vía telefónica con la Sra. Martha, quien me recibiría en el barrio y me acompañaría en el proceso; ella me indicó como llegar al barrio y acordamos encontrarnos en la parada del alimentador. Fue un viaje largo, una ruta desconocida, sentí un poco de nervios y de intriga.

La Sra Martha me recibió, desde el primer momento muy amable y receptiva, me invitó a tomar café, era una mañana fría, nos presentamos, le conté mis intereses y expectativas y ella me abrió su corazón y me contó la historia de su vida.

La Sra Martha nació en una familia de pocos recursos, la familia se componía de los padres, 4 hijos varones y ella la única hija mujer, su padre abandonó a la familia cuando ella era una niña, su madre trabajaba de manera informal haciendo aseo en algunas casas de familia, sin embargo, la situación era difícil, ella tenía hermanos y la comida no estaba garantizada todos los días. Martha Páez tenía 14 años cuando conoció a un hombre que le daría un giro a su vida, este hombre la convenció de que sería un alivio para su familia y, especialmente para su mamá, si ella se iba a vivir con él, de esta manera sería “una boca menos que alimentar” para su mamá. Ella enamorada y convencida de las palabras de este hombre se fue a vivir con él, al inicio todo iba bien y cuando Martha cumplió 15 años tuvo su primera hija, después de tener a su tercera hija la relación con este hombre cambió, él se convirtió en una persona celosa y posesiva. Martha sufrió de maltrato físico, verbal y psicológico por varios años por parte de quien entonces era su esposo y compañero de vida, Martha tenía prohibido salir y vivía encerrada en casa con sus hijas. Ella se acostumbró a esta vida y no conocía otra forma, era ama de casa, pero desconocía que era quererse y reconocerse a ella misma, Martha ama a sus hijas y siempre han sido su razón de ser, por ellas soportó la situación de violencia en su hogar. La situación de maltrato empeoró hasta que la familia de Martha se enteró y tuvo que intervenir. Finalmente, los familiares de Martha con ayuda de la Fiscalía lograron separarla a ella y a sus hijas de la situación de maltrato que vivían en su casa. Sin embargo, no todo estaba solucionado, Martha y sus hijas regresaron a la casa materna, pero, Martha quedó con múltiples secuelas psicológicas que le impedían rehacer su vida, tenía miedo de todo, no era capaz de salir a la calle y era su madre quien debía abastecer las necesidades del hogar, ya que Martha se sentía incapaz de realizar cualquier actividad que le implicara salir de su casa.

La madre de Martha se encontraba preocupada por la situación, ya que, sin ella Martha era una mujer incapaz de sostenerse a sí misma y a sus hijas. Por esta razón, Martha y su madre decidieron que era necesario hacer algo al respecto y empezaron a buscar un lugar donde ella

podiera realizar un curso para aprender a manejar máquinas de tejido plano, y así trabajar desde casa. Martha consideraba que esta era la mejor opción, ya que, una vez realizara el curso podría trabajar desde su casa y no tendría que salir ni tener que interactuar con muchas personas, así que era una decisión mediada por el miedo. No obstante, el factor económico seguía siendo una dificultad para la familia y los costos del curso se encontraban fuera del presupuesto de la familia. Martha estaba viendo obstaculizado su objetivo. Fue en esta situación cuando Martha por medio de una vecina escuchó hablar de que la Fundación Laudes Infantís ofrecía este curso, quedaba muy cerca a su casa y no tenía costo monetario. Martha con respaldo y apoyo de su familia decidió acercarse a conocer la fundación y su metodología sin saber que su vida cambiaría de nuevo.

En Laudes Infantis le ofrecieron realizar el curso que ella deseaba a cambio de un trueque ambiental, este consistía en llevar cada cierto tiempo material reciclado a la fundación. De esta manera inició el proceso de la Sra Martha en la Fundación. Ella seguía sintiendo un profundo miedo del mundo que la rodeaba, por lo que su cuñada inició el proceso con ella para poder acompañarla. Martha quería llamar el mínimo de atención posible, por esta razón no hablaba con nadie y evitaba el contacto con las personas. Ella siempre vestía en pijama, debido a que, mientras estuvo viviendo con su exesposo debía seguir sus normas y esta era la única vestimenta que él le permitía y a la que se acostumbró. Martha sentía mucho miedo de hablar en público, por lo que fue una situación realmente difícil para ella cuando tuvo que exponer sus aprendizajes frente a sus compañeras de la clase. Sus profesoras y trabajadoras de la Fundación notaron que algo estaba mal y empezaron a trabajar más profundamente con la Sra. Martha. Fue allí cuando conocieron su historia y su caso por lo que decidieron cambiar el trueque de la Sra. Martha por uno que se adecuara más a sus necesidades, así inició un trueque personal.

El trueque personal, fue pensado desde Laudes Infantis para trabajar el autoestima y amor propio de los beneficiarios. Con ayuda de otras mujeres la Sra Martha empezó a trabajar en sí misma, los primeros cambios se vieron reflejados en su apariencia física, ella aprendió a vestir otras prendas y a cuidar de su cuerpo y su apariencia, esto paulatinamente se tradujo en un cambio mucho más profundo, donde ella aprendió a reconocerse como ser humano

valioso, también a reconocer sus capacidades y potencialidades. Este trueque fue el que la transformó y dio un giro total; yo creo que fue el que reventó la burbuja donde Martha siempre había estado.

“me enseñaron que lo más importante en la vida es el amor propio. Si nosotros no tenemos amor propio pues no podemos ofrecer amor si no nos amamos a nosotros mismos. (..) Fue un cambio donde yo me miro al espejo para cumplir con el trueque, que es el pago de la formación, entonces yo digo bueno, está bien, lo voy a intentar, me levanté, me puse un jean, me puse tenis, un peinado, una trencita, medio me maquillé y... oh sorpresa, para mí fue una sorpresa tenaz el yo mirarme al espejo y decir que cambio, de verdad es un cambio radical el cómo me venía presentando a como estoy presentada hoy, el cambio me empezó a gustar, de verdad sentí que me amaba un poquito más, que yo podía tomar decisiones, no siempre que los demás tomaran decisiones por mi (...)” (Entrevista Martha, 2020)

Martha empezó un nuevo camino en su vida, un camino inesperado que transformó su futuro. El proceso de la Sra Martha avanzó de tal forma que la Fundación le ayudó a despertar habilidades que ella tenía pero que nunca había podido identificar “habilidades como el también poder replicar lo que yo aprendo, el poder tener un grupo y poder decir yo puedo enseñarle a ese grupo” (Entrevista a Martha, ago 2020). Gracias a ello fue nombrada gerente del banco del trueque en la Fundación Laudes Infantis, un cargo muy importante como manifiesta ella. Su motivación fue trabajar a través de su experiencia, de su historia y de cómo el trueque pudo generar cambios significativos en ella, haciéndola sentir una persona valiosa para la comunidad.

En la fundación también pudo realizar un trueque de sueños, gracias a este logró terminar su bachillerato y se graduó junto a una de sus hijas. El trueque consistía en que ella recibiría una beca para culminar sus estudios escolares y ella a cambio brindaría su trabajo como gerente del banco del trueque. Hoy en día, Martha es una mujer alegre y le encanta trabajar con su comunidad. Actualmente ella trabaja de tiempo completo en Laudes, es la coordinadora de

la sede de Usme y sigue gerenciando el banco del trueque, manifiesta ser una persona muy feliz, rehízo su vida y se volvió a enamorar, ama a su familia y su trabajo, pero sobre todo se ama a ella misma. La Sra. Martha siente un compromiso y una responsabilidad social, ella sabe que al igual que lo que le sucedió a ella hay muchas mujeres y hombres que se encuentran insertos en relaciones de violencia y de maltrato difíciles de cambiar, especialmente cuando la víctima se considera incapaz de transformar estas relaciones, ya sea porque las considera normales, dependen económicamente de su victimario u otras múltiples razones.

A través de esto lo que quiero de verdad, de verdad, es decirles a todas las mujeres del mundo de que... las invito a que despertemos el amor propio, a que tengamos autoestima y nunca dejemos por nada del mundo que nos maltraten, ni por la economía, ni por el amor, ni nada, sino que siempre empecemos amándonos a nosotras mismas. (Entrevista a Martha, agosto 2020)

Esta es una realidad vigente y que lamentablemente ocurre con mucha frecuencia, pero, la Sra Martha está convencida de que por medio de su trabajo y de la metodología del trueque puede ayudar a transformas vidas, así como pudo transformar la suya.

Profe Marcela.



Fuente: Marcela Maldonado.

Entre los múltiples servicios con los que cuenta la Fundación Laudes Infantis se encuentra el Jardín Infantil Salamandra ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, en el barrio Bella Flor. En el Jardín Salamandra trabaja como profesora la Sra. Marcela, una mujer joven y apasionada por su trabajo que inició su proceso con la fundación mucho antes de convertirse en profesora.

Cuando Marcela estaba cursando noveno grado en su colegio le solicitaron realizar algunas horas en prácticas sociales. Ella sabía que Laudes Infantis ya se encontraba en el barrio San José de los Sauces donde ella se ubicaba y decidió acercarse y comentarles para poder hacer sus prácticas sociales con ellos. En Laudes la recibieron y ella inició su proceso en la biblioteca ubicada en el barrio de Bella Flor. Algunos días luego de su jornada de estudio en

el colegio, Marcela se dirigía a la biblioteca y allí apoyaba los refuerzos escolares de los niños más pequeños que llagaban de la comunidad. Marcela siempre supo que su vocación era la enseñanza, desde pequeña quiso involucrarse en esto y cuando ingresó a la fundación esto se vio fortalecido; ella terminó las horas que le exigían desde se colegio, pero continuó con la fundación, además la biblioteca se trasladó al barrio donde residía Marcela, por lo que le quedaba más cómodo continuar.

Marcela participaba ayudando con talleres dirigidos a niños y jóvenes los fines de semana, y su compromiso fue tal que desde Laudes la convirtieron en la coordinadora de talleres asignándole una responsabilidad mayor con la Fundación. Marcela manifiesta que fue una experiencia muy bonita cuando empezó a ir por el camino de la educación y la enseñanza. Marcela culminó sus estudios en el colegio y pese a que su sueño y su interés era formarse para la docencia, su familia no contaba con los recursos para pagar los estudios. Sin embargo, ella sabía que la fundación contaba con un tipo de trueque donde podía llegar acceder a una beca. Marcela pasó su propuesta para la beca y la aceptaron gracias a todo el proceso y trabajo que ella venía realizando con la Fundación, a su compromiso, responsabilidad y capacidad de liderazgo. Así fue como ella empezó realizando el técnico en primera infancia; la fundación se encargó de pagar los gastos de la educación y Marcela a cambio retribuía por medio de su trabajo en la fundación.

Marcela trabajaba en un jardín en concesión que tenía la fundación mientras realizaba sus estudios, fortalecía la metodología del trueque en la comunidad y siempre recalca a los padres de los niños y niñas que sin importar la condición en la que se encontraran era posible salir adelante y cumplir sus sueños, pero siempre era importante brindar algo a cambio, aunque no fuera monetario.

La Fundación trabaja para enseñar a la comunidad que el trueque es algo que se puede hacer desde cualquier posición, no es necesario contar con bienes económicos o materiales para intercambiar, ya que, el conocimiento, trabajo, tiempo y esfuerzo de una persona es también algo valioso y puede ser una forma de pago, algo intercambiable. Así lo vivió Marcela al comprender que con su dedicación y compromiso logró pagar sus estudios.

En 2010 Marcela y su familia perdieron su casa debido a la ola invernal que azotó al barrio y tuvieron que mudarse al municipio de Soacha. Allí se ubicaron en un nuevo hogar y Marcela consiguió un trabajo en otro colegio en el barrio en donde vivía. Pese a que este colegio no tenía relación con Laudes ni con la metodología del trueque, Marcela ya había convertido el trueque en un estilo de vida que atravesaba todos los ámbitos de su día a día, incluso sus relaciones familiares. Debido a esto, Marcela logró impactar en el colegio donde trabajó con la metodología del trueque: “es una huella que nosotros llevamos a donde vamos” (Entrevista Marcela, noviembre 2020). Pese a ser un colegio privado, donde los niños tienen otras oportunidades y estilo de vida, Marcela comprendió que también había cosas por hacer y logró inculcar en el colegio y las familias el tema del trueque, por ejemplo, los papás que no podían asistir a las reuniones debían compensarlo con un trueque al interior de las familias que, dependiendo el caso, podía ser un trueque físico o emocional

(...) no solamente tú tienes que dar algo físico, para decir que él me dio algo, sino que tú también retribuyes con un consejo, con estar pendiente, con el aprendizaje de lo que tú sabes para la otra persona, bueno, ahí una cantidad de trueques que tú puedes hacer, eso fue lo que trabajé acá en el colegio. (Entrevista a Marcela, oct 2020)

Tiempo después gracias a un convenio entre la Secretaria de Educación y la Fundación Laudes Infantis se abre el Jardín Infantil Salamanca en la localidad de Ciudad Bolívar y Almudena, una de las mujeres fundadoras de Laudes Infantis, le plantea a Marcela la oportunidad de hacer parte del personal. Para ella esto era un sueño cumplido, ya que, sentía un gran apego con la fundación y con su comunidad. Sin embargo, su emoción se ve opacada al darse cuenta de que uno de los requisitos para trabajar allí era ser profesional Licenciada en Pedagogía Infantil, requisito con el que ella no contaba. Sus ganas eran más grandes que sus limitaciones y buscó la opción más accesible. Aun así, sus recursos eran insuficientes por lo que nuevamente presentó la propuesta para una beca con Laudes Infantis, propuesta que fue aprobada y gracias a la cual pudo realizar sus estudios profesionales, a cambio dedicando tiempo y trabajo con la fundación. Al terminar sus estudios profesionales ya no había vacantes en el Jardín Salamanca, sin embargo, ella continuó fortaleciendo el tema del trueque en el colegio en el que trabajaba:

desde la casa y con todas las personas eso se vuelve ya una esencia en uno, entonces para cualquier lado que tú vas, incluso desde tu hogar, entonces tu estas ...bueno hagamos un trueque, entonces ya se convierte en algo fortalecido, es una esencia en uno. (Entrevista Marcela, oct 2020)

En 2017 se abre una nueva vacante para trabajar en el Jardín Salamandra y Marcela nuevamente ve la oportunidad de volver a trabajar con su comunidad. Desde 2017 y hasta el momento en que se realiza esta investigación (diciembre del 2020) Marcela es docente del Jardín y manifiesta estar enamorada y comprometida con su trabajo. Allí trabaja no solo con los niños que diariamente recibe en los salones de clase, sino con las familias de esos niños y niñas para fortalecer los vínculos emocionales y construir familias más fuertes que sean capaces de sacar a los niños adelante. Ella afirma que, si se logra fortalecer a los adultos alrededor del niño, se va a garantizar que el niño esté bien. Marcela se siente muy orgullosa de su trabajo y de ser un ejemplo para su comunidad, demostrando que a pesar de no tener los recursos económicos es posible educarse y salir adelante.

Yo les digo a ellas: ustedes tienen sobre todo una responsabilidad que es crecer no solo para su hijo, sino para ustedes como mujer y como persona, porque es algo que a nosotras en la fundación nos han recalcado mucho, antes de ser mamás, antes de ser hermana y de ser cualquier cosa tu eres mujer y eres una persona, independientemente de que seas mujer u hombre, eres una persona que tienes que crecer por ti, porque si tú te amas, te quieres, te respetas, eso es lo que tu vas a brindar para la comunidad y para la sociedad, nosotros no podemos pretender amor y miles de estrategias si en tu hogar y como persona, pues, estas por el otro lado. Entonces siempre les recalamos a ellas eso. (entrevista a Marcela, oct 2020)



Fuente: Marcela Maldonado

El trueque y su capacidad transformadora

Son múltiples las formas en las que la antropología se ha acercado al estudio del intercambio como fenómeno social y económico. Mauss (1925) el gran teórico del don y el intercambio, estudió el fenómeno del Potlatch y afirmó que, en muchas sociedades, los intercambios y regalos eran en teoría voluntarios, pero en realidad entregados y devueltos por obligación. Marcel Mauss en su obra *Ensayo sobre el Don* realizó un estudio sobre las formas arcaicas del contrato en sociedades que él llama primitivas, y anota: “en la civilización escandinava y en muchas otras, los intercambios y los contratos siempre se realizan en forma de regalos, teóricamente voluntarios, pero, en realidad, entregados y devueltos por obligación.” (Mauss, 2009, pg. 70). Esto es lo que Mauss se propone estudiar: el carácter voluntario, en apariencia libre y gratuito, y, sin embargo, obligatorio e interesado de los

intercambios. Este se constituye como una obra de suma importancia para la antropología y para el entendimiento del intercambio como un fenómeno social. De allí, se ha desplegado toda una teoría del don que aún hoy sigue vigente.

Mauss afirma que en las economías previas a la nuestra nunca se han observado simples intercambios de bienes y productos en un comercio entre individuos. Sino que, son las colectividades las que se comprometen, intercambian y asumen contratos con otras. Aunque Mauss escribió hace muchos años, sus aportes siguen siendo valiosos para la antropología. Sin embargo, sus conclusiones difieren del caso aquí estudiado, en tanto *Laudes Infantis* sí realiza intercambios entre individuos, y es de hecho como lo hacen en la mayoría de los casos.

Sumado a ello, uno de los grandes aportes de Mauss se basa en la comprensión de la obligación de dar y la obligación de recibir cuando se lleva a cabo un intercambio de dones. En el caso del Potlatch analizado por el autor “negarse a dar, olvidarse de invitar, así como negarse a recibir, equivale a declarar la guerra, significa rechazar la alianza y la comunión” (Mauss, 2009, pg. 93). Siguiendo lo presupuesto por Mauss (1925), Benedini y Panoso (2016), realizan un estudio donde buscan analizar el sistema de la dádiva como una prerrogativa moderna y contemporánea sobre la característica de las sociedades arcaicas (pg. 520). Los autores concluyen que, “la sociedad tiene una oportunidad de realizar intercambios asimétricos, ya que para la utopía de la igualdad no es prioritaria en la dádiva, sino el sacrificio por el otro a partir de sí mismo y para sí mismo.” (pg. 536)

Malinowski, autor clásico en la antropología, se preocupó por estudiar el intercambio ceremonial que ocurría en un circuito de islas, las islas Trobriand en la Costa Sur de Nueva Guinea. El Kula, una institución tradicional para los indígenas de las islas, es el intercambio de bienes preciosos y mercancías útiles. Consiste en la entrega de un regalo ceremonial al que se debe corresponderse con un contrarregalo equivalente después de un cierto lapso de tiempo (obligación de devolver). No es trueque, pero sí una relación económica de intercambio y reciprocidad, y uno de los trabajos más importantes para acercarse a la antropología y la etnografía. El kula es una práctica ligada al mito, a las tradiciones y a las

leyes propias de las comunidades que lo practican e implica deberes, privilegios y responsabilidades mutuas.

Otro de los grandes temas en el estudio del intercambio como fenómeno es el trueque, la herramienta por excelencia de la Fundación Laudes Infantis. Anderlini y Sabourian definen trueque a muy grandes rasgos como una forma de intercambio no monetario (1998). Humphrey y Hugh-Jones (1998) afirman que no es posible definir el trueque por fuera de su contexto, puesto que, más allá de ser una relación de intercambio varia en cada situación y contexto específico. Los autores se acogen a lo que Needham (1975) llamó categoría politética. Esto quiere decir, que no es un concepto preciso y bien definido en sus límites, sino que, corresponde a fenómenos que solo tienen en común un “parecido familiar”. Un ejemplo aplicado puntualmente a este caso: el trueque puede ser el intercambio de bienes de igual valor monetario, pero también, puede ser el intercambio de habilidades y conocimientos, o de trabajo por bienes materiales, es decir, no hay un solo tipo de trueque que encaje en la definición de trueque como concepto, sino que, esto varía dependiendo diversos factores, sin dejar de ser trueque. Sumado a ello, los autores también coinciden en reconocer la práctica como un fenómeno contemporáneo que cubre transacciones a pequeña y gran escala y que se da en diferentes tipos de sociedades.

Humphrey y Hugh-Jones (1998) así como Anderlini y Sabourian difieren de la percepción de Smith (1772), quién asumió el trueque como motor para la evolución de la economía y como un escenario previo al intercambio monetario en las sociedades, que resulta ineficiente en sociedades complejas por la obligación de una doble coincidencia de necesidades para efectuar la transacción. Para la investigación aquí propuesta, coincido con los aportes de los autores que se oponen a Smith, ya que el trueque en Laudes Infantis funciona como algo paralelo al sistema mercantil y económico predominante, el capitalismo, y no es un escenario previo al intercambio monetario. Tampoco funciona totalmente desligado al sistema que predomina, ni como una comunidad culturalmente diferenciada, sino que, se presenta como una practica que se desarrolla al interior del sistema y coexiste con otras formas y tipos de economía e intercambio.

Un gran opositor a los postulados de Adam Smith sobre el trueque es David Graeber (2011). Él arguye que no existen pruebas de que haya existido una sociedad basada exclusivamente en el trueque, como lo asumió Adam Smith. Según los postulados de Smith las sociedades primitivas utilizaban el trueque directo como base de su economía, desde su postura “el trueque evolucionó hasta el sistema de crédito gracias a la creación del dinero, que permitió desarrollar transacciones donde el intercambio directo de cosas diferentes, inconmensurables, no era posible.” (Gastañaga, 2012, pg. 148). Sin embargo, Graeber problematiza los postulados de Smith y argumenta, según la evidencia, que el trueque fue una institución que se daba entre personas de diferentes comunidades que incluso podían llegar a ser enemigos y se opone al postulado de que el trueque es una institución primitiva o menos evolucionada que el dinero. Sumado a ello, para Graeber el trueque no se da únicamente por la doble coincidencia de necesidades de forma inmediata, sino que es un intercambio más complejo que se puede manifestar en diferentes escenarios. El autor afirma que, incluso, existen razones para pensar que el trueque no es necesariamente previo a la creación del dinero, sino que, se manifiesta entre personas que conocen y se encuentran familiarizadas con el dinero, pero que no tienen gran acceso a él, como ejemplo, situaciones de crisis económica, o de marginalidad y pobreza como ocurre en Usme y Ciudad Bolívar.

Recientemente, hay múltiples expresiones del trueque, como el que lleva a cabo la Fundación. Diferentes autores han analizado casos puntuales en diferentes contextos y culturas para entender el fenómeno. Jairo Tocancipá, por su parte, reconoce al trueque como una práctica aborígen, que actualmente ha adquirido valor renovado en diferentes contextos (2008), y para demostrarlo realizó un estudio de caso con una comunidad indígena en el Cauca que ha “retomado” el trueque para solventar sus problemáticas y necesidades. Rabey, Merlino y González (1886) también se acercaron al fenómeno del trueque desde su relación con las comunidades indígenas y campesinas de los Andes, y negaron la hipótesis de que el trueque como fenómeno económico estaba en descenso en las comunidades estudiadas. De la Cruz, et. al., (2016) analizan en la región de Tarapacá, al sur de la Amazonia colombiana, el intercambio y autoconsumo que practican las familias indígenas de la zona: “El intercambio, como parte del sistema social, se regula por una dialéctica del valor entre las formas comunitarias y capitalistas, que atraviesa en mayor o menor grado las formas que la

economía indígena ha tomado actualmente” (pg.17). Dichos estudios aportan a la comprensión del intercambio y el trueque como fenómenos, no obstante, al ser estudios de caso, es errado estirar sus análisis a otros contextos, como el caso propuesto aquí para ser estudiado. El trabajo investigativo propuesto busca desarrollar una aproximación al fenómeno del trueque en la actualidad, y en el caso puntual de Laudes Infantis, fenómeno que se entiende en su contexto y que difiere, por su naturaleza de otras formas de trueque anteriores o contemporáneas.

El trueque es un fenómeno histórico que se manifiesta de diversas formas dependiendo del contexto. En el caso de Laudes Infantis se presenta como una metodología para acceder a diferentes beneficios o servicios y potenciar las cualidades humanas de los beneficiarios. Es una práctica que exige un intercambio que en cada caso es diferente. A diferencia de los estudios realizados por Mauss, el trueque en la Fundación no es una práctica aparentemente desinteresada, sino que, por el contrario, desde el primer momento se hace manifiesta la obligación de dar algo a cambio. No obstante, lo que se da a cambio no responde a parámetros de ostentación o posicionamiento social, como en el kula o el potlatch, sino que se adapta a las necesidades de la persona con la que se realice dicho intercambio, incluso busca beneficiar a la persona en un doble sentido, es decir, se beneficia por lo que recibe y también se beneficia con lo que está dando a cambio. Por ejemplo, muchos de los padres que tienen a sus niños en el Jardín Salamandra deben realizar un trueque de amor, este tipo de trueque exige al beneficiario participar de las actividades propuestas desde el Jardín para fortalecer los vínculos familiares, los padres brindan su tiempo a cambio de la permanencia del niño o niña en el jardín, pero al brindar su tiempo reciben conocimientos y herramientas para convivir en familias con relaciones más sanas y fuertes, entonces, así que hay un doble beneficio para el participante. Sumado a ello, se genera un beneficio a nivel comunitario, ya que, a largo plazo el educar y fortalecer los núcleos familiares puede llegar a reducir los índices de violencia al interior de los hogares y asimismo se evita la reproducción y normalización de prácticas abusivas y violentas. A propósito, la profe Marcela afirma que al educar a una familia se garantiza el bienestar de un hijo y por eso considera primordial el trabajo integral con los miembros de las familias.

La metodología del trueque es alternativa a las prácticas culturales predominantes y difiere especialmente con la concepción de valor, el trueque rompe con lo socialmente establecido acerca del valor traducido en la cantidad de dinero que algo puede llegar a costar. Este tipo de mediciones sobre lo que es posible intercambiar, teniendo en cuenta cuánto vale la cosa o el trabajo a intercambiar no aplican en el caso de la Fundación. Para ellos el valor está dado por las capacidades y necesidades de la persona, e incluso también se mide por el esfuerzo y el compromiso que ponen los beneficiarios. Sumado a ello, la Fundación busca que las personas reconozcan el valor que tienen como individuos funcionales para la sociedad, y para ello establece estrategias con los beneficiarios, así el esfuerzo y la intención de cambio que tienen se convierte en un pago para el beneficio que reciben a cambio.

La historia de la señora Martha y de la profesora Marcela son historias de vida transformadas. Para ellas el trueque fue la herramienta con que dieron un giro a sus vidas. En el caso de la Sra. Martha, las secuelas que le dejaron años de maltrato físico y psicológico le impedían reconocer el valor que tenía como persona y las capacidades que tiene para trabajar con su comunidad. Sin embargo, el trabajo de la fundación se centró en identificar dichas problemáticas que le impedían desarrollar su potencial humano y trabajar para solucionarlas con el objetivo de que la Sra. Martha fuera una persona con autoestima, capaz de enfrentarse al mundo y de poder aportar sus cualidades a la sociedad. Por ello, en un primer momento el trueque establecido fue un trueque ambiental; en la mayoría de los casos las personas que inician su proceso en la fundación, independientemente del beneficio que obtengan a cambio, inician con un trueque ambiental. Este tipo de trueque requiere un compromiso inicial con el beneficiario y permite relacionarse con él o ella para posteriormente identificar la situación de la persona y el trueque que mejor se adapta a sus necesidades.

El trueque hace parte de esos tipos de intercambios que se dan entre personas y comunidades y que no se basa en el dinero. David Graeber afirma que “un sistema de trueque requiere una doble coincidencia de necesidades de mercado para tener lugar. Es decir, para efectuar el intercambio no sólo necesito hallar a quien tenga lo que deseo, sino que esa persona ha de desear lo que yo tengo” (Graeber, 2011, pg 34). Lo anterior no se considera factible en

sociedades grandes y complejas por lo que pensadores e economistas como Adam Smith consideraron que el trueque fue una institución previa a la creación del dinero, al sistema de crédito y posteriormente a la creación de los bancos. Es por esto, que hay quienes lo consideran una práctica exclusiva de comunidades premodernas o preindustriales. Sin embargo, no es así. El trueque es una práctica vigente que puede desarrollarse en grupos o comunidades urbanas cuyo mercado está basado en el dinero, pero que, utilizan el trueque como alternativa para suplir necesidades insatisfechas, o simplemente, para realizar intercambios útiles para ellos, tal como en el caso del trueque como metodología de la Fundación. Laudes se ubica en localidades insertas en el sistema capitalista y neoliberal que rige institucional y culturalmente al país, pero que se encuentran desde hace muchos años en condición de marginalidad y pobreza. El dinero como sistema económico existe y es necesario para acceder a bienes y servicios (incluso aquellos que son vitales), pero es escaso, por lo que el trueque se presenta como una alternativa para acceder a beneficios que de otra forma serían inalcanzables. Esto lo podemos ver en el caso de la profesora Marcela, quien no hubiera podido acceder a sus estudios de educación técnica y profesional de no ser por el trueque que realizó con la Fundación.

Graeber afirma que no existen pruebas que sustenten lo que él llama el “mito fundacional de los sistemas económicos” de la forma lineal como ha sido planteado: trueque como sistema primitivo que antecede al dinero. Por el contrario, anota que:

hacia mediados de siglo las descripciones de Lewis Henry Morgan de las Seis Naciones Iroquesas ya habían sido ampliamente publicadas, y dejaban claro que las principales instituciones económicas en las naciones iroquesas eran casas comunales en que se acumulaban la mayoría de los bienes, que los consejos de mujeres distribuían, y nadie intercambiaba puntas de flecha por carne. Los economistas sencillamente ignoraron esta información. (...) hasta el día de hoy nadie ha sido capaz de señalar una parte del mundo en que el modo habitual de transacción económica entre vecinos tomó la forma de «te doy veinte gallinas por esa vaca». (Graeber, 2011, pg. 40)

Graeber, afirma que lo anterior no quiere decir que nunca haya existido el trueque, sino que, no existen pruebas de que existiera de la forma en como la planteo Smith, y que no solía

darse entre individuos de una misma aldea. No existe una sociedad basada en el trueque, pero sí el trueque como un acto que se puede dar incluso entre enemigos o personas que nunca más se volverán a ver luego de la negociación. Graeber además afirma que:

En realidad, hay razones para creer que el trueque no es fenómeno especialmente antiguo, sino que tan sólo se ha extendido en tiempos recientes. Lo cierto es que en la mayoría de los casos que conocemos tienen lugar entre gente familiarizada con el uso del dinero, pero que por una u otra razón no tienen mucho de él. (Graeber, 2011, pg. 44)

En el caso de Laudes Infantis, la metodología del trueque no es excluyente, esto quiere decir que el dinero como medio de transacción no queda eliminado, sigue siendo necesario para adquirir bienes y servicios fuera de la fundación y en la vida cotidiana. Las personas que participan de la metodología siguen haciendo parte de la sociedad y de su comunidad, muchos de ellos tienen distintos empleos y requieren del dinero para cubrir sus necesidades y las de sus familias. Sin embargo, el dinero es escaso y casi siempre insuficiente para satisfacer todas las necesidades, por lo que el trueque se presenta como una alternativa. Sería errado idealizar a la Fundación y su metodología. Los recursos monetarios también son necesarios, las fundadoras deben buscar entidades o personas naturales que deseen apoyar y donar dinero también, en navidad se organizan actividades y regalos para los niños que han estado comprometidos a lo largo del año con el trueque que les corresponde. Estos regalos se establecen como un “pago” por el compromiso con sus responsabilidades establecidas por medio del trueque, si el niño o su familia no cumplieron con sus trueques no recibirán el regalo en navidad. Siempre está presente la corresponsabilidad, sin embargo, para conseguir estos regalos, las fundadoras deben trabajar duro para encontrar donadores.

Las personas y familias beneficiarias siguen necesitando del dinero y las transacciones monetarias en la mayoría de actividades de su vida diaria, para pagar los recibos, el arriendo, abastecerse de comida, comprar ropa, entre otros. El dinero no se elimina de la vida diaria ni se reemplaza por el trueque. El trueque se convierte en una herramienta para acceder a diferentes beneficios, en muchos casos, beneficios que las personas no pueden pagar con dinero, ya que, se encuentran en condición de pobreza y los costos son muy elevados, por ejemplo, la educación.

Humphrey y Hugh-Jones (1998) reconocen al trueque como un fenómeno contemporáneo que cubre transacciones a pequeña y a gran escala y que se da en diferentes tipos de sociedades o grupos. Además, afirman que no es posible definir el trueque por fuera de su contexto, puesto que, pese a referirse a relaciones de intercambio, estas varían en cada situación específica de acuerdo con lo establecido. Vélez (2017) refiriéndose a los análisis de Humphrey y Hugh-Jones afirma que “el trueque no es estático o inmóvil, en consecuencia, no puede existir una teorización o una única comprensión de las racionalidades que lo cobijan y las formas como opera” (pg. 109), por esta razón, es imposible ofrecer al lector una definición única de trueque. Sin embargo, Vélez al concluir con su trabajo de maestría arguye que:

(...) el trueque debe ser entendido y asimilado cómo una práctica con gran potencial alterativo, si así lo desean quienes lo practican debido a su capacidad para incorporar racionalidades alternativas, ahí radica su fuerza. De esta forma, el trueque puede ser un complemento a la economía de mercado, o también puede ser una forma de resistencia u oposición a las dinámicas capitalistas. (Vélez, 2017. Pg. 111)

Para la Fundación Laudes Infantis, el trueque es la herramienta utilizada para realizar intercambios con las personas de la comunidad que deciden participar en las dinámicas. Los intercambios, en la mayoría de las veces, no son materiales. A grandes rasgos, el trueque utilizado por la Fundación se puede definir como un mecanismo donde se intercambian las capacidades y conocimientos de las personas por beneficios que ayudan a suplir sus necesidades y las de la comunidad. Sumado a ello, siguiendo los estudios de Vélez, el trueque se posiciona como un complemento a la economía de mercado, en tanto se busca llegar a aquello que no se puede obtener a través de dicha economía por medio del intercambio, como alternativa al dinero. No obstante, dicho intercambio permite acceder a bienes y servicios de otras formas, así, se abre espacio al intercambio contrapuesto a la racionalidad capitalista, insertándose en dinámicas de solidaridad, reciprocidad y confianza que cohabitan con la racionalidad capitalista de la ganancia (Vélez, 2017).

El trueque en el caso de la Fundación es más que una herramienta para acceder a algo por medio de un intercambio. A largo plazo, también implica un cambio en la mentalidad de las personas y la forma de ver el mundo. Bibiana y Almudena, fundadoras de Laudes, afirman que el objetivo es romper con las dinámicas asistencialistas que inutilizan a las personas e invisibilizan sus capacidades, y desarrollar al máximo el potencial humano de los y las beneficiarias. Para ello, es necesario generar cambios más profundos en la estructura mental y las costumbres de las personas. Por esto, el trabajo en la Fundación es arduo, no todas las personas que llegan están dispuestas a dar algo a cambio, en especial porque es común que las políticas distritales y otras fundaciones con trabajo en los territorios acostumbren a brindar a la población beneficios sin obtener nada a cambio. Tampoco es sencillo comprender a primera vista los beneficios que trae la metodología del trueque, por lo tanto muchas personas desisten. Es trabajo de los voluntarios y aquellos que ya han vivido y entienden la metodología convencer e involucrar a nuevos participantes, como lo hacen la Sra. Martha y la profe Marcela.

Como manifiesta la profesora Marcela, el trueque se vuelve una esencia y una forma de vida, y es así, como al transformar la vida de una persona, esta persona busca transformar la vida de otros de su comunidad y se genera un impacto social, lento y paulatino pero sólido en sus raíces. Las personas que logran un proceso prolongado y aprovechan al máximo los trueques, como es el caso de Martha Páez y la profesora Marcela, manifiestan sentir un compromiso y un deber con su comunidad y están convencidas que el trueque es un vehículo para la transformación social. Estas mujeres se convierten en un ejemplo de superación personal e incentivan a otros. Sumado a ello, llevan el trueque a otros ámbitos de la vida que no tienen que ver con la fundación y lo convierten en una herramienta para acceder a diferentes cosas materiales e inmateriales. Por ejemplo, la profesora Marcela trabajó en un colegio privado en el municipio de Soacha donde enseñó a sus estudiantes sobre el trueque y lo puso en práctica con algunas familias. También, lo utilizó para ayudar al colegio a intercambiar material didáctico que no estaba en uso. Mientras pude estar en campo, en la sede de Usme me percaté que muchas de las personas que tenían un proceso (largo o corto) con Laudes utilizaban el trueque para intercambiar cosas de su diario vivir, como comida o materiales escolares. Era

común escuchar “hagamos un trueque” y sorprendente entender que casi cualquier cosa es susceptible de ser intercambiado.

El valor está ligado a dos conceptos claves: necesidad y capacidad. Los individuos tienen necesidades, de diferente índole, y especialmente si se ubican en contextos de violencia estructural, pobreza y marginalidad. Pero también, tienen capacidades diversas dependiendo del sujeto. En muchas situaciones, la historia y formación de cada individuo limita sus capacidades, por ende, las personas desconocen su potencial humano y sus habilidades no son aprovechadas. El trueque inicia supliendo la necesidad del solicitante (ej: Cursos técnicos o el servicio del Jardín) y permite un acercamiento de la Fundación a las personas para empezar a identificar dichas capacidades y trabajar en su fortalecimiento. Tal fue el caso de la Sra. Martha. En otros casos las personas sí son capaces de identificar sus potencialidades y deciden voluntariamente brindar eso a cambio de suplir una necesidad. En estos casos la Fundación busca fortalecer al máximo dicha capacidad para mejorar las condiciones de vida de la persona, como fue el caso de la profe Marcela que desde pequeña tuvo vocación de enseñanza, pero no contaba con los recursos económicos para formarse de manera profesional.

Como objetivo de los intercambios no monetarios por medio del trueque la Fundación busca potenciar las cualidades individuales de las personas que participan en el, recordando que todo tipo de conocimiento es válido y que las personas tienen diferentes capacidades, aún si todavía no las ponen en práctica. Junto con corresponsabilidad que se adquiere al realizar cualquier intercambio de trueque, esta metodología desemboca en un desarrollo local a pequeña escala que involucra a la comunidad que habita en los territorios donde la fundación se hace presente.



Fuente: Marcela Maldonado

CAPITULO 2:“TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS”. REFLEXIONES SOBRE EL DESARROLLO

Las definiciones usuales del desarrollo suelen recoger dos connotaciones diferentes: el proceso de transición hacia una economía moderna, industrial y capitalista; y el aumento de calidad de vida, erradicación de la pobreza, y el mejoramiento en los indicadores de bienestar material (Ferguson, 1990, citado en Viola, 2000, pg.10). Estas dos visiones parecen cada vez coexistir de manera más difícil, el capitalismo profundiza las desigualdades sociales, mejora las condiciones de vida de algunos, pero empeora la de muchos otros. Por esta razón, es necesario precisar a qué visión nos referimos al hablar de desarrollo. En este caso, considero que, desde una posición humanista (Max-Neff, 1986, pg.36) que reconoce el valor social de las personas a partir de sus capacidades individuales, el desarrollo debe ser entendido de la mano con el mejoramiento de las condiciones estructurales y calidad de vida de los individuos de una sociedad. Desde esta perspectiva, no es posible hablar de desarrollo si se profundiza la desigualdad y no se busca solventar el problema de raíz; de esta manera el desarrollo sería solo para unos pocos.

En este capítulo sostengo que a partir del trabajo que realiza la Fundación Laudes Infantis se genera desarrollo a nivel individual y esto se extiende a lo comunitario y lo local. Adicionalmente, clasifico el tipo de desarrollo que se produce con el trabajo de la Fundación como alternativo, en tanto no sigue las lógicas del mercado socialmente establecidas y se plantea como un modelo creativo e innovador para hacer frente a las problemáticas sociales en contextos de escasos.

Entre las múltiples variantes para comprender el desarrollo, encontramos el desarrollo a nivel local o comunitario, que también, puede ser visto desde varias perspectivas. En el caso de esta investigación, el desarrollo local emerge como resultado de potenciar las capacidades del individuo y de las relaciones de cooperación y corresponsabilidad necesarias para el trueque en la comunidad. A continuación, dialogaré con el concepto de desarrollo local o comunitario a partir de la perspectiva de diferentes autores y posteriormente analizaré el caso desde el enfoque de Amartya Sen.

Desarrollo en lo local

Romero (2017), se centra en el estudio del desarrollo local sustentable, y se refiere al desarrollo económico local como un proceso donde varios integrantes de una localidad dada se unen para tratar de establecer estrategias comunes con el fin de alcanzar metas determinadas (pg.38). Sin embargo, como mencioné previamente, no podemos hablar de desarrollo únicamente refiriéndonos al factor económico (sin desconocer la importancia de este). Por lo que, la definición que nos brinda Romero se queda corta al momento de explicar cómo Laudes Infantis genera desarrollo a partir de la metodología del trueque. Sumado a ello, el caso de Laudes es particular, puesto que, varias partes de una localidad dada se unen para alcanzar metas determinadas. Sin embargo, en su mayoría las metas son distintas para cada individuo. Es decir, las personas si trabajan en conjunto, pero buscan satisfacer una necesidad que no ha sido satisfecha en su vida personal o privada y que no necesariamente coincide con la de los otros individuos participantes.

Juárez (2013), quién no se centra en el componente económico, arguye que el concepto de desarrollo local surge de la combinación de dos términos controvertidos que han generado posturas diversas en la comunidad académica: desarrollo y local. En el marco del *Encuentro de Cuenca*, Patricio Carpio (compilador) afirma que el desarrollo local tiene una variedad de perspectivas dentro de las cuales destaca tres: a) la perspectiva de la globalización; b) la municipalización del desarrollo local y c) la perspectiva local-global o sinérgica. Carpio, afirma que es en esta última donde parece enmarcarse la perspectiva latinoamericana. Se refiere a 4 dimensiones constitutivas para la construcción de una perspectiva latinoamericana de desarrollo local: territorial, de las identidades o cultural, política y económica. La dimensión que por su naturaleza más se acerca al problema de investigación es la de identidades o cultural, por lo que se le prestará especial atención. “El desarrollo local mantiene como desafío visibilizar las múltiples identidades, ampliar sus expresiones y provocar diálogos interculturales para, sobre la base de la diversidad, definir objetivos comunes que permitan la concertación” (Carpio, 2006, pg. 40).

A propósito, José Arocena en *El desarrollo local: un desafío contemporáneo* coincide al identificar que “no es posible un proceso exitoso de desarrollo local sin un componente identitario fuerte que estimule el potencial de iniciativas de un grupo humano” (Arocena, 1995, pg. 23). El autor se preocupa por posicionar la perspectiva de lo local en contraposición con lo global, y en el contexto de América Latina para él, “desarrollarse no significa plegarse a una suerte de uniformidad planetaria (...) [significa] la afirmación de la diferencia (...) generada en el espesor de cada proceso político” (Arocena, 1995, pg. 35).

Para Laudes Infantis el desarrollo no se traduce en insertar a las personas en las dinámicas económicas globales de mercado y competencia, o convertir a la comunidad en latinoamericanos europeizados con cultura y tradiciones que no corresponden a las reales. Para ello, la fundación se preocupa por reconocer y trabajar con cada individuo, reconociendo las diferencias y buscando sacar el mejor provecho de las mismas, tanto para el individuo como para su comunidad. Así, se busca el desarrollo desde abajo, es decir, con la gente.

Bucheli (2008) aterriza sus estudios al caso colombiano con la Fundación San Isidro. Esta “contribuye al debate sobre desarrollo local como proceso que impulsa una comunidad que decide generar su propio desarrollo y la participación de las organizaciones solidarias” (pg. 21). Esto es lo que busca Laudes también, incentivar a las personas de la comunidad a generar su propio desarrollo y para ello creó una metodología novedosa que busca responsabilizar a las personas con el otro y con su mismo proceso.

A diferencia de Carpio y Arocena, Bartolomé Pérez y Emilio Carrillo (2000) no se centran en la perspectiva latinoamericana de desarrollo local, sino que lo exponen desde una visión europea, política, económica e institucional. Lo que deja al desarrollo local como un eslabón más en función de la globalización. Si bien, esta es una visión ampliamente compartida y estudiada, no es la versión de desarrollo local que nos interesa para la investigación propuesta, dado que es externa al contexto de investigación. No podemos analizar el caso de Laudes Infantis si lo hacemos a través de autores que desconocen el contexto latinoamericano y el desarrollo alternativo.

El desarrollo como concepto no es homogéneo, existe un debate entre quienes lo consideran una forma de resistencia a la globalización y quienes arguyen que es un nicho de mercado que busca integrarse a la esfera global. En este sentido, el desarrollo se entiende como una condición social, pero que parte desde el individuo. Es decir, si se mejoran las condiciones de vida y se amplían las libertades de los individuos, esto se va a traducir en desarrollo a nivel personal y social.

En este caso, el desarrollo se considera como el resultado esperado de potenciar las cualidades del individuo y las redes de apoyo y cooperación que se mueven con las personas que hacen parte de las dinámicas de la Fundación. Es importante resaltar, que para trabajar las cualidades de los individuos es necesario crear y fortalecer las redes de apoyo y cooperación, ya que sin esto, no sería posible el desarrollo. No se puede hacer trueque solo, se necesita de la comunidad y en este caso de la intermediación de la fundación para poder realizar el intercambio

Para realizar cualquier tipo de trueque es necesario brindar algo a cambio, que como ya he mencionado, no es igual para todos y depende de la persona. Sin embargo, el intercambio siempre trae algo positivo de manera directa o indirecta para la comunidad (más que para la Fundación como tal). Por ejemplo, en muchas ocasiones lo que se brinda a cambio del servicio prestado es el tiempo para participar de talleres o formaciones. Es decir, los padres realizan un trueque de amor y a cambio de que el niño o niña este el jardín, ellos deben asistir a los talleres y actividades que se realizan en el jardín para fortalecer los lazos familiares. Si se piensa bajo una lógica económica de mercado los padres estarían recibiendo doble beneficio, no sería rentable para la fundación que el intercambio fuera asistir a una capacitación o taller porque, a fin de cuentas, los beneficios del tiempo que invierten los padres en la capacitación los reciben la familia del involucrado, nada queda para la Fundación. Sin embargo, esto sería un análisis bastante superficial y no corresponde a la lógica que rige a *Laudes Infantis*. En realidad, el desarrollo individual de una persona es un eslabón más para acercarse a un desarrollo local o comunitario. El intercambio es entre la persona y la sociedad, pero es un intercambio paulatino que se refleja a largo plazo. La sociedad no solo va a contar con seres humanos capacitados en distintas actividades, sino

que, estos seres humanos van a incentivar a que otros también se formen en distintas labores, por medio del ejemplo y trabajando directamente con la comunidad para que esto sea posible.

El trueque exige corresponsabilidad, es decir, un intercambio del cual ambas partes son responsables. Por ello, si una persona que ingresa a la Fundación no cumple con su trueque no podrá continuar en el proceso, ya que, para recibir el beneficio es necesario que brinde algo a cambio, de lo contrario no funciona. Laudes Infantis se convierte en un intermediario para poder realizar dicho intercambio, presta servicios a cambio de que las personas se formen y retribuyan a la sociedad, lo cual, es un beneficio para todos. Se cambia en la mentalidad de las personas las costumbres asistencialistas que reproducen los gobiernos y se empiezan a brindar soluciones reales para problemas estructurales. Si bien, un cambio estructural requiere tiempo y una transformación muy profunda desde las formas de pensar y relacionarse con el entorno, Laudes brinda herramientas a las personas para que la transformación sea constante y perdurable. Las personas cambian su forma de pensar y actuar en el mundo, lo que es necesario para una solución estructural a problemas como la desigualdad y la pobreza. Sin embargo, aunque muy valioso, el trabajo de Laudes es insuficiente para hacer un cambio real en la estructura, teniendo en cuenta que la forma como habitamos este mundo actualmente, es el resultado de la historia de la humanidad y sus antagonismos.

La propuesta de Laudes Infantis es innovadora y muy enriquecedora, busca realizar cambios significativos en la forma en como las personas conciben y se relacionan con su realidad, empero, aunque la fundación tiene un poco más 20 años de trayectoria y ha logrado impactar en la vida de muchas personas, el trabajo es arduo y paulatino, y pese a que las fundadoras trabajan constantemente para lograr llevar a cabo los proyectos no cuentan con la fuerza ni los recursos suficientes para poder impactar en más personas y en más lugares. Para generar un cambio significativo a nivel de la estructura social sería de utilidad poder replicar la propuesta en otros espacios y escenarios.

Más allá de recibir dinero o mercados en forma de subsidio, se forman seres humanos capacitados en cuanto a habilidades y emocionalmente para hacer frente a situaciones de vulnerabilidad. Además, la metodología del trueque, como dicen la Sra Martha y la profesora Marcela, se convierte en una esencia de vida y en algo que se busca implementar en todos los espacios de la vida cotidiana, es una metodología recíproca y que funciona muy bien. Se fortalecen las redes sociales y de apoyo, ya que, el trabajo de todos es indispensable para que la metodología funcione, por ejemplo, uno de los servicios que presta Laudes es el de refuerzos escolares, en ocasiones, el acompañamiento de estos refuerzos lo realizan personas como “método de pago” por otro servicio brindado. Para ello es de suma importancia reconocer que todo tipo de conocimiento es válido, y que las personas independientemente de su condición tienen algo que aportar. El dinero no es indispensable, pero sí lo es el compromiso y la responsabilidad, así como reconocer, que se necesita del otro para afrontar ciertas situaciones y en especial para lograr desarrollarse como individuo.

El desarrollo local supone la circunscripción del desarrollo de un espacio “local” determinado, se refiere a la condición común de una población que comparte una historia de asentamiento y la vida cotidiana, en un territorio de área variable, cuyos problemas están inmediatamente interconectados (Coraggio, 2006; Carvajal, 2009). En este caso, lo local corresponde a las personas que comparten territorio y condiciones de vida en los lugares donde se encuentra presente la fundación: el barrio Arrayanes en la localidad de Usme y el barrio Bella Flor en la localidad de Ciudad Bolívar. Dichos lugares se caracterizan por su condición de marginalidad y escasos recursos económicos, lo que dificulta la movilidad social ascendente de los sujetos y de la comunidad en general.

Las personas que habitan Arrayanes y Bella Flor comparten características en común, que lamentablemente no son muy buenas, por ejemplo, hay bastantes necesidades básicas insatisfechas (NBI), según la información recolectada en el censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 en Bogotá el 3,36% de la población vive con NBI, sin embargo, la información más reciente discriminada por localidades corresponde a la encuesta multipropósito de 2015, según esto, Ciudad Bolívar con el 14,50% de su población es la localidad con mayor índice de personas con NBI, esta cifra correspondía (en 2015) a 48.155

habitantes. Usme ocupaba el quinto lugar con 8,73% (28.993 habitantes) de personas con necesidades básicas insatisfechas, las casas que habitan no siempre cuentan con los servicios básicos como lo son agua y alcantarillado o electricidad, esto ocasiona condiciones insalubres en las viviendas de las personas y se manifiesta en enfermedades. No todas las personas cuentan con servicio de EPS o medicina prepagada, la mayoría de ellas están inscritas al SISBEN o no cuentan con servicio de salud. Sumado a ello, la mayoría de personas cuentan con empleos informales o se desempeñan en las labores del hogar, que no son remuneradas, por lo que, el dinero es escaso y no siempre se comen las tres comidas básicas al interior de los hogares.

Según la encuesta multipropósito de 2017 la localidad de Usme tiene un Índice de Pobreza Multidimensional IPM del 10,94% y Ciudad Bolívar del 8,94%, ubicándolas como las localidades con mayor IPM de Bogotá. En muchos casos los adultos no terminaron el colegio, mucho menos cuentan con formación técnica o profesional, por lo que, los empleos que obtienen suelen ser precarios, no siempre cuentan con todas las prestaciones de ley y los salarios recibidos son insuficientes para cubrir todas las necesidades, adicionalmente, los sujetos no tienen ningún tipo de educación financiera. Los salarios recibidos son insuficientes para cubrir la educación de los hijos, la mayoría de los niños estudia en colegios distritales y sus padres no pueden costear ningún tipo de educación superior. Esto perpetua el círculo de pobreza. Los problemas de violencia intrafamiliar o de género, adicciones, delincuencia y embarazos juveniles son comunes, y muchos niños y niñas no crecen en el ambiente más apropiado para desarrollar su potencial en servicio de la comunidad, esto ayuda a perpetuar la condición de pobreza y reproducir las lógicas en las que habitan. No obstante, a pesar de los problemas sociales, los seres humanos que habitan estos lugares son personas con capacidades y habilidades que están siendo desaprovechadas socialmente. Laudes Infantis busca que las personas y la comunidad reconozcan dicho potencial y lo utilicen en provecho personal y social.

Brevemente, cabe definir el desarrollo comunitario y local como un proceso global, integrado y sostenible de cambio social. Este proceso se encuentra protagonizado por la comunidad y organizado en un territorio bien definido. Además, requiere de la participación activa en el

aprovechamiento de los recursos locales: humano, materiales, naturales, financieros y sociales, para la mejora de sus condiciones de vida de quienes hacen parte del proceso (Orduna, 2000, pg. 68). La propuesta de Laudes Infantis es un proceso integrado y sostenible de cambio social. La particularidad de su metodología es que busca implantarse como una herramienta para hacer frente a diferentes situaciones de la vida cambiando las dinámicas asistencialistas que profundizan las problemáticas sociales. En Laudes los participantes deben participar activamente del trueque, no solo basta con llenar un formulario o responder una encuesta para recibir un subsidio, en ocasiones solo con tener hijos se puede recibir el beneficio.

La metodología del trueque permite a las personas beneficiarse no solo de la infraestructura física con la que cuenta la fundación, sino de las capacidades que tienen los individuos a nivel personal (yo aprovecho mis propias habilidades) y a nivel comunitario y social (Las demás personas aprovechan mis habilidades y yo aprovecho las habilidades de otros en la comunidad). La fortaleza de esto, es que, se parte de la premisa de que todos los seres humanos sin importar su condición de género, de clase, entre otras, cuentan con diferentes capacidades y habilidades que pueden ser aprovechadas personal y socialmente, y el ser humano al ser un ser social siempre estará rodeado de otros con los que podrá trabajar en equipo. Así, el protagonismo es de la comunidad, ya que son ellos y no funcionarios externos o trabajadores oficiales (que no conocen de primera mano las problemáticas que afronta día a día la comunidad) los que se buscan atacar o resolver los problemas que viven los que habitan el lugar. Cabe destacar, que la mayoría de los funcionarios y muchos de los voluntarios que trabajan o trabajaron en Laudes son personas de la comunidad misma. Así que incluso aquellos que trabajan con un sueldo en la Fundación son personas que conocen de primera mano las necesidades a resolver y que se han capacitado en la metodología del trueque viviéndolo y estudiándolo.

Como mencioné previamente Laudes Infantis tiene presencia en las comunidades y en los barrios de Bella Flor y Arrayanes, allí se aprovechan los recursos humanos de los voluntarios y los beneficiarios que realizan trueques en la fundación. En ambos barrios la fundación tiene un trabajo de más de 15 años que se ha construido con el esfuerzo y compromiso de las fundadoras que vieron potencial en su idea y, sin duda, con el trabajo de la comunidad.

Sumado a ello, han logrado adquirir y construir la infraestructura física de la que hoy se benefician docenas de adultos y niños. En la localidad de Usme cuentan con la casa en donde se prestan refuerzos escolares a los niños después de la jornada y se recibe y atiende a la comunidad, allí se encuentra la oficina de la Sra Martha. También cuentan con un espacio donde acopian el reciclaje recibido de los trueques, cuentan con sala audiovisual y un salón de computación donde se realizan cursos y talleres, varios de ellos, en asociación con el SENA. En la localidad de Ciudad Bolívar, se encuentra el Jardín infantil Salamandra, donde trabaja la profesora Marcela, también se encuentra un lugar donde se acopia ropa en buen estado, que reciben de donaciones, y que sirve para realizar trueques de moda, sumado a ello, cuentan con una biblioteca donde se realizan los refuerzos escolares y se consulta información. Con esto, lo que se busca es mejorar las condiciones de vida de las personas que deciden hacer parte de la metodología del trueque, y en general, de los habitantes de los barrios.



Fuente: Martha Páez.

En la hipótesis sostengo que la Fundación Laudes Infantis promueve el desarrollo local de las comunidades en las que tiene presencia. Esto lo he venido argumentando a lo largo del

texto, sin embargo, es importante precisar una particularidad: Laudes se preocupa por potenciar el desarrollo desde el individuo, se trabaja con cada persona particular, buscando resolver sus problemáticas de la vida pública y privada, pero esto se trabaja también desde un enfoque social, lo que hace que las personas que se van desarrollando a nivel personal, sientan un compromiso y corresponsabilidad con su propia comunidad, impulsándose a trabajar en pro de la misma. Tal ha sido el caso de la Sra Martha y de la profesora Marcela. No obstante, este trabajo personal que se realiza con cada individuo también le permite desenvolverse en otros escenarios que no corresponden necesariamente a lo local (o permanentemente al mismo escenario local). Por ejemplo, la educación que recibe una persona gracias a un trueque realizado con la Fundación no la obliga a permanecer siempre en determinado barrio o labor. Si la persona debe o decide marcharse para hacer su vida en otro lugar, puede hacerlo de manera libre, ahora con la ventaja de la formación académica que le facilitara conseguir un trabajo en cualquier otro lugar, como le sucedió a la profesora Marcela. Sin embargo, el compromiso social motiva a algunos por vocación a permanecer en la comunidad para ayudar a otros a desarrollar ese potencial. Lo anterior es una característica importante para entender el desarrollo desde la propuesta de Laudes.

¿Entonces Laudes genera o no desarrollo local?

Ya hemos analizado distintas posturas del desarrollo local, que algunos llaman comunitario, y evidenciamos que varias de esas definiciones comparten una o más características con el proceso que lleva a cabo la Fundación, sin embargo, ninguna de estas se adecua completamente al trabajo de Laudes, por lo que, sería errado encasillarla en solo una de estas definiciones para hablar sobre cómo se genera desarrollo local a partir del trabajo que viene haciendo Laudes Infantis en los territorios. No obstante, en términos generales podríamos afirmar que Laudes es una organización que fomenta el desarrollo local, sin embargo, la explicación es un poco más compleja.

No existe un paso a paso ni una única forma para llegar a generar desarrollo local, son múltiples los caminos que se pueden tomar para ello. La propuesta de Laudes es totalmente innovadora, así como la estrategia que usan para alcanzar el desarrollo. La Fundación genera

desarrollo individual y social, que se traduce en la promoción del desarrollo local. Es decir, el trabajo que se realiza de forma personalizada con cada uno de los beneficiarios que se suman a la propuesta promueve el desarrollo del individuo. Como sostengo a lo largo de este documento, las personas que se vinculan y llevan un proceso en Laudes Infantis transforman la forma como se ven y se relacionan con su entorno y esto es un cambio profundo que se queda con la persona, aunque ya no se encuentre trabajando de directamente con la Fundación. Por esta razón, el individuo puede usar el conocimiento adquirido gracias a su proceso, en cualquier ámbito de lo social, puede ser en su familia, localidad, en otro barrio o incluso otro país. Como lo manifiestan la Sra Martha y la profesora Marcela, la metodología y lo aprendido se convierte en una forma de vida y aunque no estén haciendo actividades de la Fundación o simplemente ya no trabajen con ella, por ejemplo, el trueque es en una herramienta que llevan a todo lado.

Sin embargo, Laudes busca que las acciones encaminadas a generar desarrollo se reproduzcan en lo local, y asimismo, cuenta con instalaciones para atender las necesidades de un grupo determinado en un espacio definido. Esto con el fin de generar y fortalecer redes sociales y de apoyo entre la población en lugares donde los recursos son escasos y la solidaridad se hace más importante. También, con el fin de poder impactar en más personas que se encuentran en situación de pobreza y marginalidad. Teniendo en cuenta lo anterior, lo correcto sería afirmar que Laudes genera desarrollo en diferentes escalas partiendo del desarrollo individual como base para todo lo demás.

El papel del individuo en el desarrollo, análisis a partir de los postulados de Amartya Sen

La sociedad por sí sola no existe, solo existe en tanto reconocemos que hay un grupo de individuos que la componen: sin individuos no hay sociedad. La sociedad funciona como un sistema, en una sociedad ideal cada individuo estaría ocupado con las labores y responsabilidades que le corresponden (por libre elección) y que le permiten vivir su vida privada y contribuir a la vida social.

Amartya Sen es un reconocido economista que ha trabajado la definición de desarrollo. El autor es reconocido por su metodología para conocer los niveles de pobreza y superar las habituales mediciones que sólo consideraban los ingresos per cápita promedio de las poblaciones. Sen afirma que debemos analizar el desarrollo teniendo en cuenta el concepto de libertad. Para él estos dos términos van de la mano y es imposible concebir el desarrollo de una sociedad sin tener en cuenta las libertades de cada individuo, considera el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente.

La relación entre libertad individual y la consecución del desarrollo social va mucho más allá de la conexión constitutiva, a pesar de lo importante que ésta resulta ser. Lo que la gente puede lograr positivamente resulta influido por las oportunidades económicas, libertades políticas, poderes sociales, condiciones adecuadas para buena salud y educación básica y el fomento y desarrollo de iniciativas. Las medidas institucionales relacionadas con estas oportunidades se ven a su vez influenciadas por el ejercicio de las libertades de la gente a través de la libertad de participar en elección social y en la toma de decisiones públicas que impulsan el progreso de estas oportunidades. (Sen, 2000, pg. 16)

Sen plantea que para resolver los problemas sociales que afrontamos, hemos de concebir la libertad individual como un compromiso social. Según el enfoque del autor, la expansión de la libertad es tanto el fin primordial del desarrollo, como su medio principal (Sen, 2000, pg. 16). El autor define el desarrollo de la siguiente manera:

El desarrollo consiste en la eliminación de algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades para ejercer su agencia razonada. La eliminación de la falta de libertades fundamentales es una parte constitutiva del desarrollo. (Sen, 2000, pg.16)

Adicionalmente, en una charla magistral para el BID planteó:

Es así que comienzo con la pregunta elemental: ¿Qué es “el desarrollo”? He tratado de argumentar en otras ocasiones que el proceso de desarrollo puede considerarse como una

ampliación de la libertad humana. El éxito de una economía y de una sociedad no puede separarse de las vidas que pueden llevar los miembros de la sociedad. Puesto que no solamente valoramos el vivir bien y en forma satisfactoria, sino que también apreciamos el tener control sobre nuestras propias vidas, la calidad de la vida tiene que ser juzgada no solamente por la forma en que terminamos viviendo, sino también por las alternativas substanciales que tenemos. (Sen, Conferencia magistral para el BID, 1999)

Para Sen la libertad es fundamental para el proceso de desarrollo por dos razones: la primera es la razón de la evaluación, esto es, que el progreso debería ser evaluado en función del aumento que hayan experimentado o no las libertades de los individuos. La segunda es la razón de la eficacia: el desarrollo depende totalmente de la libre agencia de los individuos. (Sen, 2000, pg.20). La agencia se refiere a la capacidad que tienen las personas para actuar en el mundo, es decir que, según los postulados de Sen el desarrollo depende de la libertad que tienen los individuos para actuar y desenvolverse en el mundo.

La libre agencia de los individuos depende de las capacidades de los mismos. Sen analizó cinco tipos de libertades, que se encuentran interconectadas desde una perspectiva instrumental: las libertades políticas (referente a la libertad de expresión y elecciones libres), los servicios económicos (en forma de oportunidades para participar en el comercio y a producción), las oportunidades sociales (referente a los servicios educativos y sanitarios), las garantías de transparencia y la seguridad protectora. Cada uno de estos tipos de derechos y oportunidades ayudan al mejoramiento de la capacidad general de una persona, y por consiguiente, son indispensables para comprender el desarrollo. Adicionalmente, a los cinco tipos básicos de libertad planteados por Sen, yo agregaría *libertad psicológica o emocional*.

La libertad psicológica o emocional, como la he categorizado para efectos de esta investigación corresponde a la parte psicosocial y de salud mental de cada individuo. Esta categoría surge del análisis que realicé en campo (presencial y virtual). Considero de suma importancia agregar esta categoría al análisis por dos motivos: el primero, debido a que es una falta muy común en los contextos en los que trabaja la Fundación y que realmente impide el goce de otras libertades y el desarrollo de las capacidades de las personas. El ejemplo más claro es el de la Sra. Martha quien vivió con traumas psicológicos y emocionales,

consecuencia de situaciones de violencia (lamentablemente comunes en los barrios), que le impedían, incluso salir a la calle, esto se traducían en la imposibilidad para conseguir cualquier tipo de trabajo que le requiriera interactuar con otras personas o simplemente salir de su casa, y por consiguiente, contar con un ingreso de renta para sostenerse a ella y a su núcleo familiar. El segundo motivo es de carácter instrumental, el factor psicosocial hace parte de los lineamientos de *Laudes Infantis* y se trabaja constantemente en los procesos con cada participante, según lo requiera, por esta razón, es muy importante tenerlo en cuenta para analizar las dinámicas y resultados de *Laudes Infantis*.

Para Sen “la pobreza debe concebirse cómo la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos” (Sen, 2000, pg. 114). A pesar de que la renta o el salario son de suma importancia para entender la pobreza no son el único criterio para analizar el fenómeno, no obstante, la falta o insuficiencia de la renta puede ser un factor determinante por la cual una persona está privada de sus capacidades.

El autor afirma que “el desarrollo puede concebirse, como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos” (Sen, 1999, pg. 19). Por esta razón, el desarrollo necesariamente requiere de la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad, como la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistémicas, el abandono o inexistencia de los servicios públicos y la intolerancia, el exceso de intervención y la represión (Sen, 1999). La mayoría de estas privaciones se encuentran en comunidades en condición de pobreza y marginalidad, “a veces la falta de libertades fundamentales está relacionada directamente con la pobreza económica” (Sen, 1999, pg.20); tal es el caso de las comunidades en los barrios de Bella Flor, localidad de Ciudad Bolívar y Arrayanes, localidad de Usme.

Los habitantes de estos barrios viven con recursos económicos escasos, muchas personas no tuvieron dinero suficiente para estudiar, por lo que no tienen formación técnica o profesional para poder acceder a oportunidades de empleo dignas. La dependencia económica de uno de los miembros al interior de las familias profundiza problemas como la violencia de género o intrafamiliar. La violencia, en general, es algo común y los problemas por intolerancia y

delincuencia no faltan. A grandes rasgos, las personas viven con necesidades básicas insatisfechas y las políticas de Gobierno caen en el asistencialismo, por ende, no se resuelven las causas de la privación de libertades y se perpetua la condición de pobreza.

Laudes Infantis se presenta como una oportunidad que tienen las personas de la comunidad para acceder a servicios de los que estuvieron privados por diferentes razones, comúnmente por la pobreza económica, que priva a los individuos de la libertad necesaria para satisfacer el hambre y otras necesidades básicas (Sen, 1999). Pero, además al estar atravesada la metodología de la Fundación por un componente psicosocial ayuda a las personas a identificar sus necesidades y reconocer sus capacidades para brindar algo a cambio del servicio prestado.

Para Laudes Infantis no solo es importante que las personas logren hacer uso de sus libertades individuales, sino que, las actividades que desempeñen, ya sea en su vida privada o durante el proceso con la Fundación, satisfagan a la persona. En palabras de Amartya Sen es indispensable tener más libertad para hacer las cosas que tenemos razones para valorar.

A partir del enfoque de capacidades de Sen, se podría afirmar que lo que busca Laudes es brindar una alternativa en contextos de pobreza para que las personas incrementen su libertad traducida en las capacidades que les permiten hacer frente a la pobreza. El autor afirma que la mejora de las capacidades humanas suele ir acompañada del aumento de la productividad y, en consecuencia, del poder para obtener ingresos. Esta conexión establece una relación indirecta a través de la cual la mejora de las capacidades contribuye de manera directa e indirecta a enriquecer la vida del individuo y a conseguir que las privaciones sean un fenómeno menos frecuente y menos grave (Sen, 2000, pg 120).

La Fundación no solo trabaja para convocar a las personas, sino que busca las formas de llegar a ellas, teniendo en cuenta que no siempre las personas son capaces de reconocer por sí solas cualidades que nunca antes habían explotado. Por esta razón, las estrategias se van adaptando. En un principio el trabajo de la Fundación era puerta a puerta, buscando presentar la propuesta y seducir a la comunidad para participar de las iniciativas, en ese entonces, Laudes no contaba con la estructura física con la que cuenta ahora y las actividades se

realizaban en el parque o en un espacio público en el barrio. Actualmente, se sigue haciendo acompañamiento puerta a puerta en caso de ser necesario, pero la estrategia para atraer a la comunidad se basa en el ofrecimiento de talleres y capacitaciones, en ocasiones, impulsados o financiados por entidades asociadas. Sumado a ello, gracias a los esfuerzos de las fundadoras y los trabajadores de la Fundación que buscan apoyo en la cooperación internacional, hoy Laudes cuenta con varias estructuras físicas en donde se llevan a cabo las actividades y a donde las personas de la comunidad se pueden acercar para vincularse en los procesos.

La Fundación además ha identificado que en contextos de carencia no solo escasean los bienes materiales, sino también, se manifiestan dificultades psicológicas y necesidades afectivas. Trabajar para resolver dichas necesidades o dificultades en las personas, ayuda a fortalecer las capacidades de las mismas y es un eje fundamental para el desarrollo individual y comunitario. Una persona insegura de sí misma, que desconoce sus capacidades será prácticamente incapaz de aprender cosas nuevas que le permitan desarrollarse libremente, por ejemplo, en el ámbito laboral. Igualmente, preocuparse por la salud mental es indispensable para resolver problemas sociales en ambientes llenos de violencia y carencias, esto también, como un trabajo para desnormalizar conductas que han sido naturalizadas y que constituyen diferentes tipos de violencia.

Gracias a los trueques que realizó la profesora Marcela con la Fundación y que le permitieron formarse académicamente en la enseñanza, ella hoy en día se desempeña en su trabajo por vocación y no por obligación. Además, cuenta con un empleo que le permite solventar sus necesidades económicas mes a mes, y cuenta con una carrera profesional que le permitirá desempeñarse en diferentes lugares (no solo en Laudes). A propósito, Amartya Sen afirma que “la mejora de la educación básica de la asistencia sanitaria no solo aumenta la calidad de vida directamente sino también la capacidad de una persona para ganar una renta y liberarse, asimismo, de la pobreza de renta” (Sen, 2000, 118). La experiencia de vida de la profesora, además, la ha motivado a inspirar a otros por lo que ella se considera un ejemplo para su comunidad. Así también lo consideran la señora Delfina y la señora Marcela, dos madres que llevan un proceso con sus niños en el Jardín Salamandra con Laudes Infantis.

Según Sen, el desarrollo debe entenderse de la mano con la libertad, y la libertad no corresponde únicamente a la libertad física, sino a la libertad de poder tomar decisiones que no estén condicionadas por carencias como el alimento, la salud o la educación. Aunque el factor económico es importante para hablar del desarrollo de una Nación, y por supuesto de sus individuos, no es lo único que se debe tener en cuenta para comprender el fenómeno. Para Sen “el aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayudarse a sí mismos, así como para influir en el mundo, y estos temas son fundamentales para el proceso de desarrollo” (Sen, 2000, pg.35)

Siguiendo la perspectiva de Sen y la metodología de *Laudes Infantis* evidenciamos que el individuo cumple un papel importante en el desarrollo social. En los contextos del barrio Arrayanes y el barrio Bella Flor donde trabaja *Laudes*, así como en muchos otros en la ciudad de Bogotá, se hace manifiesto que las carencias no son solo económicas; la ausencia de dichas libertades indispensables para el desarrollo es una realidad vigente y difícil de transformar si se sigue el modelo asistencialista y basado en la renta como único medidor para el desarrollo.

Si en lugar de centrar la atención solo en la pobreza de renta la centramos en la idea más global de la carencia de capacidades, podemos comprender mejor la pobreza de las vidas humanas y las libertades a partir de una base de información diferente [...] El papel de la renta y de la riqueza tiene que integrarse en un análisis más amplio y completo del éxito y de las privaciones. (Sen, 2000, pg. 37)

Laudes Infantis nace del interés de sus fundadoras de identificar de donde provenían niños y niñas en situación de calle y extrema pobreza; así llegaron al barrio Bella Flor, donde tienen un trabajo vigente hasta el día de hoy. Las fundadoras tenían muchos ánimos de ayudar y aportar para cambiar estas situaciones y atender a la población vulnerable que allí habitaba, sin embargo, estas mujeres no contaban con recursos económicos ni apoyo de entidades públicas o privadas para hacer frente a la situación. Además, identificaron que la intervención por parte de las entidades distritales era mínima y siempre con enfoque asistencialista, que como hemos expuesto, realmente no resuelve ningún problema de raíz. Las fundadoras,

claramente, no contaban con los recursos (ni tampoco era su responsabilidad) de brindar una renta básica y estable a todas estas personas, para que el dinero hiciera un cambio representativo en la sociedad. Esto las llevó a ingeniar un modelo creativo e innovador donde las capacidades de las personas estuvieran en primer plano, así, nació el trueque como metodología.

El trueque, como un intercambio de capacidades por necesidades, coincide con la perspectiva de Amartya Sen. Las fundadoras se centraron en el desarrollo de las capacidades de las personas; dichas capacidades eran ausentes o desconocidas para ellos, debido a que el contexto en que se encontraban y se encuentran sumergidos dificulta la identificación y la utilización de dichas capacidades para beneficio personal y social. Según la perspectiva de Sen, la pobreza debe ser analizada a través de la carencia o no de la libertad de agencia de las personas, y la población objetivo de Laudes Infantis corresponde a hombres y mujeres en situación de pobreza, no únicamente basada en la renta, sino de pobreza basada en la ausencia de dicha capacidad de agencia.

Para hacer un análisis a partir de los aportes de Sen y la metodología de Laudes es necesario humanizar las cifras y ponerles cara. Las personas de la comunidad, como mencioné previamente, viven en condición de marginalidad, con necesidades básicas insatisfechas y no gozan de libertad para elegir libremente en diferentes situaciones, por ejemplo, la comida no siempre está garantizada y esto repercute en la nutrición de las personas, especialmente de los niños. Los padres de familia o simplemente los individuos no tienen la opción de elegir qué comer para satisfacer las necesidades nutricionales que les permitan mantenerse saludables y laborar.

La deserción escolar es alta y los adultos difícilmente cuentan con educación bachiller, teniendo en cuenta que los barrios donde trabaja la fundación están cerca a la ruralidad de la capital donde los colegios distritales son escasos, y las costumbres y necesidades obligan a las personas desde la infancia a priorizar el trabajo sobre el estudio. Esto se debe a que se requiere del trabajo de todos los miembros para poder llevar comida y servicios a los hogares, por lo que, desde temprana edad los niños empiezan a trabajar y abandonan los estudios. La

escasa o nula formación académica limita sus posibilidades para conseguir empleo, muchas veces trabajan en cualquier cosa que les brinde un mínimo de dinero para sostenerse o sostener a sus familias. Incluso en las nuevas generaciones, dada la condición de pobreza, los jóvenes, y los niños, optan por trabajar en vez de estudiar, ya que las necesidades son inmediatas. No solo la educación escolar presenta dificultades, la educación sexual es casi nula y a esto hay que agregarle la desinformación y la cultura religiosa muy arraigada y conservadora que dificulta un cambio en la mentalidad de las personas con respecto a temas de la agenda pública y la vida privada, tales como métodos anticonceptivos y aborto. Es común que las adolescentes se embaracen a temprana edad reproduciendo el círculo de pobreza, ya que no cuentan con el apoyo ni los recursos para acceder a empleos que le ayuden a ascender socialmente y ahora deben dedicarse al hogar y al cuidado de los hijos.

La concepción de libertad que adoptamos entraña los procesos que hacen posible la libertad de acción y de decisión como las oportunidades reales que tienen los individuos, dadas sus circunstancias personales y sociales. La falta de libertad puede deberse a procesos inadecuados como la violación de derechos o las insuficientes oportunidades que tienen las personas para conseguir lo que mínimamente les gustaría conseguir, incluidos, aspectos tan básicos como, en palabras de Sen, la capacidad de escapar de la muerte prematura (Sen, 2000, pg. 34), esto se refiere a evitar que los niños mueran por razones como malnutrición, maltrato o abandono, y básicamente, a la capacidad de sobrevivir en la infancia y juventud y alcanzar una edad madura. Es importante tener en cuenta que, para escapar de una muerte prematura se requiere de salud física y mental.

El proceso con la fundación es bastante personal y reconoce la particularidad de cada sujeto, por ello, el trueque no es único o universal y los servicios prestados no son los mismos para todo el mundo, esta es una de las características que hacen única a la fundación. Esta atención particularizada no ha sido planeada para atender a grandes grupos poblacionales a la vez, ni para resolver necesidades insatisfechas de manera inmediata, por lo que, no podemos esperar que, en un corto plazo, ni a mediano, gracias a la metodología de la Fundación cada individuo del barrio haya resuelto aquello que le impedía gozar de sus libertades individuales y generar desarrollo a nivel social. Más bien, sostengo que la metodología estimula y promueve el

desarrollo de los individuos y la sociedad; es una metodología lenta y paulatina, pero que genera cambios en las personas y se mantiene a través del tiempo y las circunstancias, contrario a lo que hace la ayuda asistencial.

¿Deberíamos erradicar el asistencialismo?

El asistencialismo es un concepto que no se encuentra definido por la Real Academia de la lengua española, pero de uso común y ampliamente divulgado en el léxico de las personas. “La revisión teórica en distintas bases y en distinto material bibliográfico, permite identificar investigaciones en torno al Asistencialismo Social, definiéndolo básicamente, como un fenómeno en contraposición a intervenciones sociales que propenden por cambios sociales reales.” (Cruz, 2012, pg. 2).

El modelo asistencialista no es sostenible, ya que genera dependencia y limita las posibilidades de las personas, es decir, nunca se capacita o se forma al individuo para subsistir en caso de que el beneficio falte y las personas se acostumbran a recibir el subsidio para poder vivir, creyendo que para ellos no existen otras posibilidades por su condición de pobreza y marginalidad que les impide acceder a beneficios como educación superior o empleos dignos. Por ello, el asistencialismo no es un método que promueva el desarrollo de las comunidades ni de los países, por el contrario, profundiza los problemas sociales y no genera espacios donde se incentive al desarrollo individual y social.

El modelo asistencialista ha sido fuertemente criticado por su baja, prácticamente nula, capacidad de transformación. A propósito, Alayón (1998, pag.5) establece que el asistencialismo es una de las actividades sociales que históricamente han implementado las clases dominantes para paliar mínimamente la miseria y perpetuar el sistema de explotación, cuya esencia es dar algo de alivio para relativizar y frenar el conflicto, garantizando la preservación de privilegios en manos de pocos.

En teoría, la asistencia social debería ser una inversión en lo social, y así, aportar a la disminución de la brecha social y mejorar las condiciones de vida de las personas. De esta manera, también se estaría trabajando de forma directa con el desarrollo de las personas, las comunidades, y la Nación. Sin embargo, el asistencialismo regido bajo las lógicas de la modernidad y el proyecto neoliberal se manifiesta de manera muy diferente:

Este tipo de iniciativas contribuyen en alguna medida a disminuir las inequidades y a solucionar las problemáticas de manera temporal, pero acarrear profundas dificultades por cuanto promueven y mantienen una relación de dependencia entre el Estado y los beneficiarios; y no contemplan la autosuficiencia o la generación autónoma del bienestar como uno de sus propósitos. Pensar en una alternativa distinta para insertar a los sectores populares en el mercado resulta una innovación en América Latina superar la visión tradicional y encontrar la manera óptima de distribución de los recursos, por medio de conceptos como solidaridad, cooperación, asociatividad y redes (Ospina. 2011, pg.1)

Pese a las múltiples críticas que se le han hecho al modelo y a su incapacidad de hacer cambios positivos en el ámbito de lo social, el asistencialismo sigue siendo una práctica muy común por parte de los gobiernos para atender población vulnerable. En los barrios marginales, de vez en cuando, las instituciones reparten comida o regalan pequeños subsidios económicos. Sin embargo, aunque las personas pueden saciar su necesidad de hambre de manera temporal, el gobierno no busca ni le interesa efectuar cambios para que dichas personas sean capaces de generar ingresos por si mismas. Sumado a ello, los subsidios son insuficientes para satisfacer las necesidades básicas y garantizar pleno cumplimiento de derechos en las personas.

El modelo asistencial no se preocupa por el individuo ni le interesan las causas de su condición. Su único objetivo es lucir bien las cifras para que los gobiernos pueden afirmar: “entregamos x cantidad de mercados a las personas pobres” “x cantidad de familias recibió un subsidio solidario” y así crear la falsa ilusión de que se está ayudando a la población. Sin embargo, luego de que se acabe el mercado y se gaste el dinero, las familias van a seguir

exactamente en la misma condición de vulnerabilidad y no se habrá efectuado, en realidad, ningún cambio positivo. Adicionalmente, el modelo asistencial se reduce a aquello que puede ser contabilizado, y normalmente material, como comida o dinero, pero no se preocupa, por ejemplo, por generar cambios en la salud mental de las personas o transformar conductas violentas que afectan negativamente a la sociedad, áreas que necesariamente deben ser intervenidas para generar cambios reales y positivos en las comunidades.

La evidencia teórica y empírica reafirma las connotaciones negativas del modelo asistencialista, lo que nos lleva a pensar que erradicarlo sería lo más adecuado. No obstante, antes afirmar cualquier postura es necesario reconocer que asistencia social no es sinónimo de asistencialismo, y que, existen profesionales con intenciones de cambio social como trabajadores sociales y psicólogos que buscan asistir a la población sin caer en dinámicas asistencialistas. Para ellos, la asistencia social tiene otro significado, sin embargo, al hablar de asistencialismo, nos referimos a un modelo basado en la economía neoliberal y el sistema capitalista, que se limita a brindar algunos beneficios temporales a población en diferentes condiciones de vulnerabilidad. La asistencia social entendida como las ayudas encaminadas a resolver problemáticas sociales latentes en las comunidades no debería ser eliminada, sino fortalecida, pero alejándose del asistencialismo como única alternativa.

Es posible que existan otras relaciones como los llamados “Puntos de tensión o quiebre de la cultura hegemónica” por medio de tácticas culturales (Michel de Certeau 1996), que constituyen acciones subversivas que coexisten con las posiciones monológicas y hegemónicas, (tanto por parte de los usuarios como de los profesionales y las mismas ONG’s e Instituciones), relaciones que pueden permanecer invisibilizadas si se miran bajo el lente epistémico hegemónico occidental: profesionales “que le hacen el juego” a las monologías inherentes a las políticas asistencialistas, usuarios que adaptan sus economías y estrategias de supervivencia captando recursos de los Programas Gubernamentales asistencialistas, sin caer en lógicas de dependencia y por qué no, Programas y ONG’s que logran

trascender al asistencialismo subvirtiendo los estándares y directrices que les exigen atenciones mínimas bajo la lógica (Cruz, 2012, pg. 5)

Coincido con las diversas críticas que existen acerca del modelo asistencialista y sostengo que el tipo de asistencia que consiste en brindar apoyo únicamente por medio de comida o dinero debería ser limitado a casos de emergencias extraordinarias, y mientras se reestablece la normalidad, como desastres naturales, casos en donde la vulnerabilidad sea transitoria y no el día a día de las personas. Por ejemplo, las familias que pierden todos sus bienes en un huracán o un terremoto necesitan de manera inmediata beneficios que le ayuden a satisfacer sus necesidades básicas que se han visto afectadas por una situación extraordinaria. Otro claro ejemplo, responde a la situación de emergencia sanitaria que vivimos actualmente a causa del Covid 19, en que muchas personas han perdido sus empleos y sus medios de subsistencia, por lo que requieren ayudas para sostenerse a sí mismos y a sus familias de manera digna, al menos hasta que logren reestablecerse en otro empleo o generar una nueva forma de ingresos. Para estos casos, planes asistenciales pueden ser útiles únicamente como ayuda temporal.

En el barrio de Bella Flor, como lo manifiesta la profesora Marcela, la iglesia es una de las instituciones que busca brindar algún tipo de ayuda a los habitantes; con la caridad de otras personas la iglesia reparte mercados y ropa, entre otras cosas. En el caso de Arrayanes, se encuentran presente diferentes fundaciones, sin embargo, la Sra. Martha afirma que son de carácter asistencial, ya que, funcionan por medio de padrinos, algunas con padrinos y madrinas del extranjero, que envían dinero para subsidiar a los niños, niñas y jóvenes, los beneficiarios solo deben inscribirse para participar y, de vez en cuando, participar en un taller. Sin embargo, en casos de pobreza extrema o marginalidad, es insuficiente llevar comida a la población cada cierto tiempo (es suficiente si lo que se busca es perpetuar la pobreza y desigualdad) y se hace necesario intervenir de manera más asertiva para generar verdaderos cambios sociales. En estos casos, se debería reemplazar el modelo asistencialista por medio de un proceso de transición con cambios paulatinos que no impacten de manera violenta y negativa a la población. El asistencialismo como alternativa para atender a población en

constante vulnerabilidad debe ser reemplazado por estrategias que apunten a efectuar cambios reales en las condiciones de vida de las personas, y que no generen dependencia, tal como lo hace la Fundación Laudes por medio de la metodología del trueque.

CAPITULO 3:JUNTOS SOMOS MAS FUERTES.CONSTRUYENDO CAPITAL SOCIAL

Laudes Infantis nació sin recursos, no existían sedes físicas ni se contaba con un espacio reservado para las actividades que fueron surgiendo, por lo que inicialmente mediante el voz a voz debían informar e invitar a las personas a las actividades que se realizaban en el barrio. Las personas que se fueron vinculando también contaban a sus familiares, amigos y vecinos acerca de la Fundación y así fue creciendo más y más una red con miembros de los mismos barrios. Desde este primer momento, se evidenció la importancia de fortalecer las redes sociales y de apoyo en la comunidad.

Cuando uno se acerca al trabajo de Laudes Infantis en los territorios, e incluso revisando sus redes sociales y pagina web, se evidencia la importancia y la prioridad que se le da al trabajo comunitario. Personalmente, tuve la oportunidad de visitar la sede en Arrayanes antes del inicio de la cuarentena y la emergencia por el Covid-19 en el país, y a pesar de que solo pude estar de manera presencial algunos días, para mí se hizo manifiesta la importancia del trabajo en equipo y la solidaridad que existía entre la comunidad. En este capítulo sostengo que el trabajo de Laudes Infantis con las comunidades ayuda a fortalecer los vínculos de confianza entre los individuos y a promover el trabajo en equipo fortaleciendo el capital social entre las personas de la comunidad.

¿Qué sabemos del Capital Social?

No existe acuerdo sobre los orígenes del capital social como concepto. A propósito, Bagnasco, Piselli, Pizzorno y Trigilia (2003) afirman que capital social como termino es usado desde la década de los 60 y que ha sido acogido por diversos autores (como Bourdieu, Coleman, Putnam, entre otros) para diferentes finalidades. No obstante, Trigilia arguye que el concepto puede rastrearse años atrás desde las ideas de Max Weber. Ostrom y Ahn (2003) rastrean el uso del término desde la década de los 90 y Moreno

(2004) sitúa los orígenes del término en 1916 en un trabajo de Lyda Hanifan, pero afirma que se volvió popular a partir de la década de los 80. Tampoco existe una sola definición sobre qué es el Capital Social, ya que los autores lo han usado para diversas finalidades. Sin embargo, aunque no existe unanimidad al respecto, podemos afirmar que el capital social es un fenómeno estudiado por la sociología y otras ciencias sociales desde hace varias décadas.

García (2011) plantea que existen dos formas de analizar el fenómeno: desde una perspectiva estructural y desde una culturalista. En la primera, se enmarcan las definiciones de Lin, (2001), Coleman, (1988; 1990) y Bourdieu, (1986) y se asume el capital social como “una serie de recursos disponibles para los individuos derivados de su participación en redes sociales” (García, 2011, pg. 137). Además, se entiende como algo objetivo y medible y se resalta el papel de las redes sociales y de las obligaciones de reciprocidad derivada de la confianza mutua entre los individuos pertenecientes a la red. Por otro lado, para la perspectiva culturalista asumida por autores como Paxton, (1999) y Newton, (1997) el capital social es un fenómeno subjetivo y difícilmente medible que se compone de un conjunto de valores y actitudes que poseen los ciudadanos y que determinan cómo se comportan unos con otros, valores como la fraternidad, la confianza y la cooperación (García, 2011).

García (2011), también reconoce que hay autores que se han preocupado por estudiar los efectos negativos del capital social. Por ejemplo, Rubio (1997) se enfoca en el caso colombiano para afirmar que el capital social no solo trae ventajas a nivel de las comunidades, sino que, puede convertirse en algo perverso, ya que, las intenciones de las personas al trabajar conjuntamente también pueden ser negativas o con fines malévolos. Para el autor, el capital social “perverso” en Colombia, aquel que se ha forjado con intención de generar daño, ha estimulado actividades delincuenciales y criminales, además de contribuir a fortalecer organizaciones, debido a la confianza y reciprocidad, que perpetúan dichos comportamientos (Rubio, 1997, pg. 815). Este es un punto que desborda los límites de la investigación acá propuesta y que no será profundizado.

Moreno (2004) afirma que, el “capital social” es “capital”, en el sentido en el que los economistas han utilizado siempre el termino; es decir, como un activo que puede generar beneficios a quienes lo posean o tengan acceso a su empleo” (pg. 10). Sumado a ello, el autor arguye que la ausencia de capital social o la debilidad de este en las comunidades incide de manera negativa, incluso, en el crecimiento económico, debido a que la desconfianza aumenta los costos de transacción, en tanto, puede hacer que los procesos sean más largos, se incurran en costos para que personas externas a la comunidad se incorporen a los procesos y los verifiquen, o incluso se generen relaciones perjudiciales entre los vecinos.

Moreno (2004) recoge varios de los abordajes que diferentes autores han hecho sobre capital social, entre ellos el sociólogo Coleman. Coleman es pionero en la incorporación del término a las ciencias sociales. Él identifica el capital social con la capacidad de las personas para trabajar en grupos. Los grupos se basan en normas y valores compartidos. Para el autor, los valores del capital social se manifiestan tanto en el plano individual, como colectivo. Además, el autor se distancia de los postulados de Bourdieu, quién arguye que el capital social puede ser usado por las elites para aumentar sus privilegios. Coleman considera que, el capital social puede ser un recurso muy importante de superación social (Coleman, 1988 citando en Moreno, 2004).

Ostrom y Ahn (2003) coinciden al afirmar que el capital social es un atributo de los individuos y de sus relaciones utilizado para mejorar su habilidad de solucionar problemas de acción colectiva. Para entender el capital social los autores plantean dos tendencias opuestas: la visión minimalista y la visión expansionista. La primera, contempla el capital social como conexiones individuales; este se encuentra, sobre todo, en el análisis de *redes sociales* y se entiende como el acceso de las personas a redes sociales favorables. Por ejemplo, un joven que tiene éxito con sus negocios gracias a los contactos que su padre ya había establecido. “En la utilización minimalista, el capital social pertenece a cada individuo, a veces a costa de los demás” (Ostrom y Ahn, 2003, pg.160). Un grupo, bajo esta visión, también puede tener capital social, por ejemplo, si están en una empresa:

El concepto, en este uso, no está relacionado con la solución de un problema interno de acción colectiva del grupo, sino que más bien es la suma de las conexiones en redes que poseen los integrantes de dicho grupo y que pueden ser usadas para alcanzar su meta. (Ostrom y Ahn, 2003, pg.161)

La visión expansionista se centra en la relación que existe entre capital social y acción colectiva y las políticas públicas. Bajo esta perspectiva, se destaca que la importancia del capital social no implica que las autoridades externas a la comunidad deban siempre mantenerse alejadas de los problemas locales. Se considera que, el papel clave para las autoridades públicas consiste en proporcionar información exacta y confiable a los individuos, a la vez que se les permite diseñar sus propios arreglos institucionales para poder manejar sus problemas específicos (Ostrom y Ahn, 2003, pg.165)

Otros autores como Loury (1977) o Bourdieu (1983), y parcialmente Coleman (1988, 1990), también se inclinan por la tendencia minimalista. En los estudios de dichos autores el capital social se entiende como el conjunto de recursos inherentes a las relaciones de familia y en la organización comunitaria y social, que resultan de utilidad para el desarrollo cognitivo o social de un niño o joven. No obstante, sigue siendo una visión bastante limitada, y como lo clasifican Ostrom y Ahn, minimalista.

Según John Durston “El término capital social abarca las normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto” (Durston, 1999, pg.104). El autor introduce una nueva perspectiva del concepto al hablar de Capital Social Comunitario. Este tipo particular de capital social no debe analizarse como un recurso individual, sino como una forma de institucionalidad social de la comunidad local; además, el autor afirma que los participantes del capital social comunitario (en forma explícita o implícita) plantean el bien común como objetivo, aunque éste puede no lograrse. Sumado a ello, el autor resalta la importancia de la reciprocidad para que efectivamente exista capital social en las comunidades.

Así que, a pesar de su papel preponderante en los análisis académicos de diversos autores, y de algunos puntos de coincidencia, la definición del concepto de capital social no ha sido unánime. Los autores expuestos en este apartado nos brindan un panorama sobre cómo se ha entendido el capital social en diferentes momentos, información que es de utilidad para poder acercarnos al análisis del fenómeno en el contexto específico de esta investigación. Si bien no adopto una sola definición de capital social, sino que recojo varias de las características que proponen los autores y en las que coinciden para la comprensión de este concepto, me refiero particularmente a la siguiente definición: “En síntesis, el capital social representa una medida de la capacidad de una comunidad cualquiera para producir valor, esto es, para definir y comprometerse en alcanzar objetivos y bienestar de interés individual y colectivo.” (Márquez, 2006, pg.73).

Laudes Infantis y el Capital Social



Fuente: Marcela Maldonado

En términos generales, para efectos de esta investigación, entenderemos el capital social como un atributo de los individuos y de sus relaciones para mejorar su habilidad de solucionar problemas de acción colectiva (Ostrom y Ahn, 2003), alcanzar objetivos comunes y suplir sus necesidades individuales. A diferencia de otros tipos de capitales, el capital social tiene la naturaleza de un bien colectivo (Trigilia, 2003) y solo existe en tanto existen redes

sociales entre los individuos. Es decir, es un atributo que solo se manifiesta de manera social, por lo que se requiere de cualidades como la capacidad asociativa o el trabajo en equipo, la reciprocidad y sobre todo la confianza entre los individuos para que se exprese. Estas tres cualidades hacen parte del trabajo de Laudes Infantis y permiten la generación y fortalecimiento de capital social y, como sugiere Durston, de capital social comunitario.

Trabajo en equipo



Fuente: Marcela Maldonado

El capital social es muy útil para enfrentar problemas sociales como la pobreza o la delincuencia, ya que, surge cuando se fortalecen las redes y los vínculos que existen entre los individuos de una comunidad. Esto genera beneficios a nivel individual y social.

Por poner un paralelismo biológico, de igual manera que el potente sistema inmunitario de los mamíferos reduce las posibilidades de desarrollar cáncer y protege a los individuos contra muchas enfermedades infecciosas, sociedades con elevadas reservas de capital social y con redes sociales valiosamente trabajadas son menos propicias a sufrir problemas sociales. Las redes sociales y el capital social que se puede generar desde dichas redes nos protegen contra diversas patologías sociales tales como la pobreza, la delincuencia, el oportunismo político, el descontento o las dolencias físicas y mentales que pueden sufrir los individuos, entre otros muchos aspectos. Asimismo, podemos afirmar que, de la misma forma que el descenso de la

actividad del sistema inmunológico en los seres humanos no es la causa directa del cáncer, pero lo posibilita, el declive de las reservas capital social en la sociedad tampoco es el origen último de los problemas sociales, pero sin duda los permite. (García, 2011, pg. 134)

El trabajo de Laudes Infantis genera capital social gracias a las actividades que realizan con el ánimo de fortalecer el tejido comunitario y las redes de apoyo entre los vecinos y se fortalece gracias a otras actividades, como los cursos de formación o los trueques, que abren los espacios para socializar y compartir con otras personas. Márquez (2006) afirma que, en general, la creación de capital social surge como un subproducto de la realización de otras actividades, por ejemplo, la pertenencia a asociaciones, gracias a las cuales se genera capital social en forma de confianza social, tanto a nivel general, como particular. A propósito, la señora Martha manifiesta que:

Nosotros trabajamos en la Fundación Laudes Infantis a través del tejido comunitario con ollas comunitarias, talleres de socialización, también tenemos escuelas de padres. Trabajamos el tema de formación, formación en sistemas, también en formaciones de oficio para las personas mayores de 14 años, esto con el fin de poder unir la comunidad, poder hacer que entre ellos mismos se conozcan y podamos después trabajar en equipo en toda la comunidad. (entrevista Martha, 2021)

La Fundación Laudes Infantis en todos los espacios busca destacar la importancia del trabajo en equipo, como lo manifiesta Marcela Olarte en un Podcast de la Fundación disponible en spotify (<https://open.spotify.com/episode/7s0YjbSPuOmzav4OXGpfNg>):

Dentro de los recursos humanos encontramos la necesidad de valorar las capacidades de la gente que tenemos a nuestro alrededor, con ellos debemos procurar siempre formar equipo, y cuando me refiero a equipo, no solo me refiero al equipo de trabajo o a un contexto laboral, sino también en un contexto de hogar, de comunidad, de familia, esto quiere decir que debemos conformar un equipo y este equipo debe ser colaborativo, lo cual se diferencia de pedir ayuda, pues esto de pronto nos hace sentir vulnerabilidad. Sin embargo, la cooperación

significa que ante una situación las partes involucradas trabajamos hacia un propósito común. (Podcast Gestión de recursos con Marcela Olarte, 2021).

El trabajo en equipo constituye un pilar fundamental para la propuesta de Laudes Infantis. Existen objetivos comunes que se buscan cumplir con el apoyo de los miembros de la comunidad, y dichos objetivos corresponden a las necesidades de la misma, por lo que se refuerza el sentimiento de apoyo y solidaridad para poder alcanzar dichos objetivos.

Este trabajo tiene una estructura organizativa que pretende la elaboración conjunta de unas tareas con la expectativa de lograr unos objetivos, primordialmente estos objetivos están trazados en razón a las necesidades de la comunidad. Las condiciones de este trabajo en equipo son una variable muy influyente y positiva que permite que se establezcan unos lazos de compañerismo, de reconocimiento del otro, de las necesidades del otro, pero también de las posibilidades que hay en esas características individuales y a través de la articulación de esas habilidades que tienen al interior de los equipos de trabajo. (Entrevista a Bibiana, 2021)

Entre las estrategias que más utiliza la fundación para trabajar este aspecto se destacan las jornadas de embellecimiento y las ollas comunitarias. En ambas actividades los participantes aportan distintas herramientas y habilidades para cumplir el objetivo propuesto (que varía dependiendo de la situación). Además, son actividades que sirven para visibilizar el trabajo comunitario y motivar a otros a participar.

Si nosotros vemos, o la comunidad ve, que hay una jornada de embellecimiento, que hay una jornada en que tenemos que arreglar un parque, en que tenemos que arreglar una cuadra o algo así, entonces nos unimos nosotros a través también de talleres medioambientales, entonces vamos, recorreremos los parques, ver lo que toca hacer y pues, empezamos a implementarlo todo. Nos unimos, algunos aportan las bolsas, otros escobas, otros aportan, bueno, que la gaseosa para darles a los que están trabajando y empezamos como hacer el trabajo de embellecimiento de nuestro entorno del barrio ya después de que ellos ven la socialización que nosotros hacemos, la importancia de lo que es hacer un tejido comunitario y pues que todos en la comunidad nos colaboremos el uno al otro (Entrevista a Martha, 2021).

El beneficio que obtienen los participantes de las actividades comunitarias como las ollas o las jornadas de embellecimiento es social y personal, y trasciende a otros escenarios. Por ejemplo, al realizar una jornada de embellecimiento de un parque se mejora el entorno en el que habitan todos los vecinos, haciendo el espacio más ameno para los niños y jóvenes que hacen uso de las instalaciones, incluso adecuando el lugar para que posteriormente pueda ser usado con el fin de realizar otras actividades de la Fundación. Además, las personas que participaron de la actividad ahora son capaces de reconocer a sus vecinos e incluso contar con ellos en caso de necesidad; es en este punto donde el capital social se manifiesta y trasciende de escenario. Una vez fortalecida la confianza entre las personas, ellas son capaces de recurrir a otros en caso de que lo requieran. Teniendo en cuenta, que las comunidades con las que trabaja Laudes se encuentran en marginalidad y condición de pobreza, es común que los vecinos pasen por situaciones de necesidad y requieran del apoyo de otros para afrontarlas.

Laudes Infantis funciona como un lugar de encuentro entre los miembros de la comunidad para realizar trueques. Gracias a su metodología y organización no se requiere de una doble coincidencia de necesidades entre dos partes para hacer un trueque, sino que se encuentran e intercambian capacidades y necesidades en relaciones colectivas circulares, siendo Laudes organizadora y dinamizadora para que esto pueda suceder. Por esta razón, incluso sin darse cuenta en un primer momento, los beneficiarios ingresan e inician un trabajo individual y grupal que desde suplir una necesidad particular se va expandiendo a la comunidad. La retribución de las personas a la Fundación (el trueque) es realmente para la comunidad. Por ejemplo: una mujer se acerca a la Fundación con el objetivo de lograr un cupo en el Jardín Salamandra para que su hijo pueda estudiar, para ello, hace un trueque en Laudes Infantis en donde a cambio deberá asistir a los talleres que brinda el jardín y apoyar la limpieza de la biblioteca algunos días a la semana. Con los talleres, la mujer aprende a compartir tiempo de calidad con su hijo y refuerza la relación de amor en su familia, contribuyendo a la disminución de la violencia intrafamiliar y entre padres e hijos, además conoce a otros padres y madres de familia de su localidad con quienes comparte experiencias y puede incluso generar amistad. Sumado a ello, gracias al trabajo que esta mujer realiza en la biblioteca, niños, niñas, jóvenes y adultos pueden hacer uso de las instalaciones de la biblioteca. En este

lugar, ella también conoce a otras personas de su barrio o localidad, cuyo trueque consiste en apoyar las labores de refuerzo escolar de otros niños que también se encuentran vinculados al proceso de Laudes Infantis. Entonces, a pesar de que el objetivo principal de la mujer era alcanzar un cupo para que su hijo pudiera estudiar en el jardín, ella logra establecer vínculos con personas que no conocía pero que comparten el mismo entorno y, además, sin buscarlo, fortalece las relaciones al interior de su familia y con la comunidad.

Es necesario aclarar que no por el simple hecho de la existencia de redes sociales existe a su vez el capital social, pero siempre que tratemos de evidenciar el capital social vamos a tener que acercarnos a las redes sociales que lo constituyen. “La estructura de las redes sociales puede generar capital social y el capital social puede producir tanto beneficios públicos como privados” (García, 2011, pg.133). A propósito, Moreno (2004) destaca, desde el enfoque estructural, lo siguiente:

Para Lin, el capital social se fundamenta en la premisa que la inversión en capital social genera retornos en términos de un mercado que puede ser económico, político, laboral o comunitario, y que el concepto debe entenderse como un activo social o colectivo y como el capital que se genera a través de las redes sociales, por lo tanto, es un activo social en virtud de las conexiones o interrelaciones entre los actores sociales y el acceso a los recursos de la red o grupo del cual ellos son miembros. (Moreno, 2004, pg. 47)

La propuesta de Laudes Infantis parte del principio de que todo tipo de conocimiento es válido, así, todas las personas de la comunidad pueden aportar algo a la fundación. Lo anterior es fundamental, ya que se requiere del trabajo y compromiso de los beneficiarios para que el proyecto funcione y crezca. Por esta razón, Laudes resalta la importancia del trabajo comunitario, es gracias a los intercambios que se realizan por medio del trueque y el trabajo de los participantes (funcionarios, socios, voluntarios y beneficiarios) en diferentes actividades que se alcanzan las metas propuestas.

El trabajo en equipo es una de las herramientas clave que tiene el proceso de intervención social de la Fundación Laudes Infantis, esto hace parte de una herramienta donde ese trabajo en equipo está solidificado en los lazos de confianza, las herramientas de comunicación en

las interacciones que se dan entre las personas tanto a nivel de la comunidad como con los equipos de trabajo en terreno y que de los cuales hacemos parte personas externas a la comunidad misma. Entonces en este trabajo pues las personas hacen parte del logro de los objetivos comunes, esto considerando pues que partimos del hecho de que uno de los pilares de la Fundación es el trabajo en equipo y pues, un trabajo cooperativo y colaborativo. (Entrevista a Bibiana, 2021)

Para que el trabajo en equipo funcione también es importante establecer normas y valores compartidos que permitan un trabajo organizado y equitativo y que, además, fortalezcan la confianza del grupo (Coleman...). Como manifiesta Bibiana, una de las fundadoras de Laudes Infantis, las normas y valores que rigen el trabajo en equipo se fueron creando con la misma comunidad a medida que iba surgiendo la necesidad y con el tiempo se fueron institucionalizando y se les fueron agregando algunas normas de comportamiento esperado para que el trabajo sea transparente y no desemboque en problemas de acción colectiva que van en contravía a lo que se desea. Además, la formalización de dichas normas permite a la Fundación y a los equipos establecer pautas desde el inicio y realizar una labor mucho más organizada con el fin de alcanzar objetivos comunes que favorecen a todos. A propósito, Bibiana menciona:

Cuando se logra trabajar en equipo, pues obviamente, también de ahí se derivan otras variables que están asociadas pues a temas de motivación, de entusiasmo, de satisfacciones a nivel personal y frente a los logros que se tienen generando pues también un ambiente de armonía, y obviamente la aprensión de unos resultados beneficiosos tanto para la comunidad como para los equipos de liderazgo y de trabajo como para la Fundación misma. Para lograr este trabajo en equipo se han establecido unas reglas que han ido surgiendo a medida de que se ha dinamizado ese trabajo a nivel de la comunidad y estas reglas inicialmente han sido implícitas, pero se han ido dando a lo largo de la experiencia comunitaria y luego se han ido incorporando como parte de ciertos protocolos que no son muy rígidos, pero sí muy claros frente a los valores, los principios y comportamientos que se espera dentro de los equipos de trabajo. Estos comportamientos los han ido estableciendo los mismos grupos de trabajo, de liderazgo y proporcionan a cada individuo como una base de la cual podemos partir y que a través de ellos se esperarían ciertos comportamientos a nivel de los trabajos en equipo. Por ejemplo, podríamos hablar de valores, de principios que deben ser rectores dentro de este

trabajo comunitario. También tenemos establecidos como unos procedimientos y unas formas de interactuar a nivel de la dinámica comunitaria y dentro de los equipos de liderazgo y pues esto tiene la función como de regular las situaciones de una forma mucho más organizada. (Entrevista Bibiana, 2021)

En esta entrevista, Bibiana resalta la importancia de la formalización de normas consuetudinarias para el trabajo en equipo, los valores y principios entre los miembros de la comunidad. Este elemento es también evidenciado por Durston con respecto al capital social comunitario, cuando afirma que éste está constituido por normas, prácticas y relaciones interpersonales existentes y observables. Según el autor, es la institucionalidad informal dentro y fuera de las organizaciones formales, bien sea a nivel de la comunidad o del sistema social más amplio, que determina cómo funcionan tales organizaciones en la práctica (Durston, 1999, pg. 104).

Confianza

Como lo he afirmado previamente, la confianza constituye una condición previa para la existencia del capital social y en general para que el trabajo en equipo prospere. Sin embargo, la confianza no se genera de forma espontánea e inmediata, al contrario, sino que se construye y se debe fortalecer constantemente. “La confianza se construye sobre el pasado, no sobre el futuro: sobre la experiencia de cumplimiento anterior que prueba la confiabilidad de las personas, no sobre acuerdos y contratos de promesas para el futuro” (Durston, 1999, pg. 110). Por esta razón es indispensable trabajarla con las personas que hacen parte de la fundación desde el momento en el que ingresan. Para *Laudes Infantis* es muy importante fortalecer las habilidades de las personas y para poder alcanzar este objetivo es trascendental trabajar el aspecto psicosocial y con este, la construcción de confianza por parte de la comunidad hacia las personas de la Fundación y entre los integrantes de la misma comunidad. El cariño y los lazos afectivos son características muchas veces olvidadas, pero necesarias para generar confianza y desarrollo personal y social. A propósito, la profesora Marcela afirma que:

Los vínculos de confianza se fortalecen desde el primer momento. Desde el primer momento que la persona de la comunidad tiene esa confianza, valga la redundancia de ir a la fundación

y exponer su situación y de lo que quiere llegar, y el trueque que puede realizar desde sus experiencias y habilidades para contribuir y obviamente reforzar y mitigar sus necesidades que es lo que de cierta manera la comunidad busca, entonces, siento que es una confianza que tu generas desde el primer momento. Nosotros de cierta manera en la Fundación por medio del trueque comenzamos a ser más que personas de colaboración... como esas personas, no sé cómo decirlo, como esos psicólogos y personas que generan confianza al otro, y que por eso de cierta manera cautivamos a esas personas y logramos que ellas permanezcan durante un tiempo. Como hay unos que ingresan, vuelven y salen, vuelven y entran, se mantienen, hay otros que duran cierta temporada, no importa que tanto tiempo estén o permanezcan en Laudes Infantis tu logras una confianza extrema en la comunidad y en cada miembro de la comunidad que llega a nosotros, porque hay muchas personas que ahorita ni están en la fundación, que no son parte propiamente de cada una de las actividades que se hacen como tal en Laudes Infantis, pero todavía en donde nos ven, donde escuchan hablar de nosotros recuerdan con gran alegría “yo pertenezco en algún momento a la fundación, estuve ahí, pertenezco y tienen la confianza de decir mira, pues bueno, no estoy en la fundación ahorita pero sé que ustedes trabajan estas cosas y donde yo trabajo ahora están interesados en conocerles, quieren hacer esto, o simplemente cuando nos ven nos dan un fuerte abrazo que es un gran trueque de amor y nos cuentan cómo va su vida, esa es una de las mayores confianzas que nosotros adquirimos. (Entrevista a Marcela, 2021).

Con las diferentes actividades que se realizan, incluyendo los trueques, se fortalece el capital social al facilitar espacios comunes donde las personas pueden compartir, relacionarse y empiecen a confiar en los otros, por ejemplo, con los cursos que prestan en asociación con el SENA, que en si no están diseñados para generar confianza, pero que brindan un ambiente propicio para que se pueda construir confianza entre los estudiantes. Como he argumentado, solo podemos comprender el capital social en tanto existen redes de cooperación y confianza entre las personas de una comunidad, por lo que no es suficiente solo con brindar espacios para que ellas se conozcan; se requiere trabajar para que se consoliden los vínculos. Por esta razón, en Laudes Infantis también se trabaja el trueque de amor. Este tipo de trueque es muy especial y puede darse con actos tan sencillos, pero tan importantes, como dar un abrazo a quien lo necesita y se fortalece bastante en los espacios y talleres que brinda el Jardín Salamandra para los padres y acudientes de los niños y niñas.

Para las personas de la comunidad es importante saber que pueden contar con otros en diferentes situaciones y que juntos pueden alcanzar objetivos que dado el contexto no podrían alcanzar solos. Este otro puede ser un familiar, vecino, amigo o las personas que trabajan con la Fundación, como líderes o profesores. A propósito, la profesora Marcela asegura que “Los vínculos afectivos sin lugar a duda son el trueque más importante que hacemos en Laudes Infantis” (Conversación con Marcela, 2021), gracias a ello, las personas son capaces de sentirse en comunidad y de afrontar situaciones difíciles.

Como ya mencioné, el trabajo de Laudes es un proceso que queda marcado en cada persona que lo vive. No es un trabajo que se pierde o se desaparece cuando los sujetos se desligan del trabajo directo con la Fundación. Por el contrario, tiene la particularidad de que cambia las formas de pensar y actuar de los participantes haciendo que los aprendizajes adquiridos se manifiesten a lo largo de sus vidas en diversos contextos. Por esta razón, no solo se fortalece el trabajo en equipo en determinada comunidad, sino que, aquellas personas que estuvieron con Laudes y que actualmente no lo están, o que se han vinculado y desvinculado en diferentes momentos, reconocen la importancia del trabajo en equipo y de construir comunidad, y llevan estos aprendizajes a otros construyendo comunidad también en otros espacios.

A los lugares donde vamos llevamos esa marca, por así decirlo, entonces eso hace que a donde tu vayas formes, de cierta manera otra comunidad pequeña, o una raíz de eso que nosotros trabajamos en cada uno de los momentos que cada participante vivió. (entrevista a Marcela, 2021).



Fuente: Martha Páez.

Reciprocidad

Durston (1999) afirma que el concepto de reciprocidad es central en el paradigma de capital social. En nuestro caso, la reciprocidad es otro de los pilares fundamentales de la propuesta de Laudes funcione y se encuentra directamente relacionado con su metodología del trueque. Laudes Infantis refuerza los lazos de la comunidad, para ello utiliza herramientas como la corresponsabilidad para garantizar relaciones recíprocas en los trueques. De esta manera, se puede evidenciar que los individuos obtienen recursos y beneficios a partir de las estructuras de las redes sociales que han consolidado. Como plantea García (2011, pg. 132):

El capital social, tal como aquí se defiende, consiste en una serie de recursos que los individuos pueden obtener a partir de las estructuras de las redes sociales. Dos de los recursos más importantes son la información que fluye por las redes y las obligaciones de reciprocidad que pueden generarse de la confianza mutua entre los agentes de la misma red.

La propuesta de valor de Laudes Infantis reside en que la reciprocidad y la corresponsabilidad se basan en las capacidades y necesidades de las personas, no en el valor económico ni en la equivalencia monetaria, por lo que, es obligación de los beneficiarios dar algo a cambio. Esto varía en cada caso específico, lo que amplía las posibilidades de las personas de participar en el intercambio transformando el significado del trueque. Para Durston (1999) la importancia de la reciprocidad va más allá de la manifestación de las relaciones cotidianas entre dos personas y se extiende, en cambio, a las relaciones institucionales formales e informales a nivel de la comunidad, tal como ocurre con el trabajo que realiza Laudes Infantis con las personas. La reciprocidad es un componente obligatorio para entender cómo funciona la Fundación, pero, además, es una de las características que Laudes busca dejar marcada en cada una de las personas que pasan por el proceso, convirtiéndolo en un estilo de vida, donde se debe dar para recibir algo a cambio: lo que se da y recibe puede ser material o inmaterial y dependerá de muchos factores. Gracias a esto, también se combate el pensamiento asistencialista que habita en muchas personas.

Las personas que ingresan a la Fundación conocen a otros que como ellos buscan suplir una necesidad, y que además habitan el mismo entorno, pero que, de no ser por Laudes no se hubieran conocido. Laudes Infantis realiza actividades para que las personas de la comunidad se conozcan unos a otros y reconozcan el potencial que ellas tienen como seres humanos con habilidades y capacidades diversas. Sumado a ello, Laudes busca formar líderes y capacitar a los individuos para que sean capaces por sí solos, así como comunidad, de mantener los procesos y de buscar alternativas para resolver los problemas que se presentan. Laudes exige un trabajo recíproco donde el individuo se fortalece, pero a su vez retribuye a la comunidad. Esta es una de las características que diferencian a Laudes de otros proyectos o fundaciones. El objetivo es que las personas sean capaces de trabajar en equipo aun cuando la Fundación no esté presente, para que el trabajo que se ha realizado no se pierda en el momento en que la Fundación por cualquier motivo ya no esté en el territorio.

Es uno de los trabajos más enriquecedores que se ven cuando tú ves que la comunidad crece sin tu presencia y sin que uno como fundación o como persona agente de la fundación esté y

que eso se forme es lo más bonito, porque es el trabajo que sí se ha hecho y que sí sirve definitivamente, entonces, claro que sí, cuando nosotros hacemos los talleres a los padres de familia, o a la comunidad o en diferentes espacios se logra que ellos solitos como por sí solos, por así decirlo, formen esas comunidades y se fortalezcan teniendo en cuenta que de pronto llevan no sé, dos años, cinco años, viviendo uno al lado del otro y no se conocían, no sabían ni el uno ni el otro sus necesidades y mucho menos sus habilidades que podrían ayudar a mitigar las necesidades del otro. Entonces eso lo hemos tenido muy presente, y ha pasado muchísimas veces. Nosotros, en los talleres que hemos tenido, incluso nosotros como fundación también hemos conocido personas que vivían al lado del jardín, al lado de Casa Taller y nosotros ni sabíamos, entonces ya luego, uno se da cuenta que, digamos en estas épocas, en estas temporadas, en este momento de pandemia que Laudes físicamente no está allá, uno se da cuenta que ellos siguen trabajando como comunidad sin necesidad de que nosotros estemos, y pues, eso es lo que Laudes pretende, que nosotros, o bueno ellos, ellos como Fundación no tengan que estar toda la vida para que ellos sigan creciendo como comunidad. Entonces sí es algo que se ha logrado en cada uno de los procesos que se han realizado, ya sea en los talleres de los adultos, en los chicos y en las familias en todos los aspectos se ha dado (Conversación con Marcela, 2021).

La reciprocidad funciona como una obligación entre individuos o grupos. Esta obligación se establece entre los miembros de la comunidad y no solo con los funcionarios de la Fundación. Por lo que, los integrantes de la comunidad continúan teniendo una obligación con los otros familiares, amigos y vecinos, aunque ya no se encuentren vinculados a la Fundación. Esto, de la mano con el trabajo en equipo, la cooperación y la confianza posibilitan el mantenimiento de procesos que surgen por iniciativa de la Fundación o de la comunidad misma y los resultados son visibles:

Por otra parte, encontramos que dentro de los resultados que esto nos ha generado es la cohesión de los equipos de trabajo, la evidencia de comportamientos pro-sociales, solidarios, cooperativos y además a través de estos equipos, pues también, de cierta manera se modela el comportamiento de liderazgo, el desarrollo de habilidades y capacidades, de la evidencia de valores, actitudes y normas de comportamiento común, pero por otra parte, la inspiración a otras personas a avanzar en procesos personales, familiares y comunitarios. Pues ese trabajo en equipo también lo acompañamos de otras herramientas como capacidad para

tomar decisiones, gestión y resolución de conflictos, manejo emociones, y bueno otras herramientas que se van derivando allí. (Entrevista Bibiana, 2021).

En el trabajo con Laudes Infantis estos tres grandes elementos, trabajo en equipo, confianza y reciprocidad, posibilitan el desarrollo de capital social; gracias a ello se fortalece el trabajo socio comunitario y se mantienen los proyectos en las comunidades donde Laudes ha intervenido.



Fuente: Marcela Maldonado

Desarrollo y capital social

El desarrollo, entendido como las mejoras en las condiciones de vida, a nivel individual y social, de las personas que habitan una comunidad (como expongo a profundidad en el

capítulo dos), guarda una estrecha relación con la creación de capital social. El capital social “Expresa el valor de prácticas informales de conducta derivadas de valores integradores de relación basados en la reciprocidad y la confianza. Ahora bien, la emergencia de la noción de capital social es inseparable de un nuevo concepto de desarrollo” (Márquez, 2006, pg.70)

Laudes Infantis genera espacios propicios para que se manifieste y se refuerce el capital social entre la comunidad. Esto con el objetivo de crear lazos más fuertes y proyectos duraderos que pueden impactar de forma positiva en la vida de las personas. Se refuerza la confianza propia y entre la comunidad y se trabaja con objetivos comunes que incentivan a las personas y les genera algún tipo de beneficio. Lo anterior posibilita las condiciones para que las personas se ayuden unas a otras y puedan producir desarrollo individual y comunitario. Entre más fuertes se hagan los lazos y mayor capital social se produzca entre los sujetos, más amplias son las posibilidades de generar crecimiento a largo plazo. A propósito, Márquez afirma:

Cuanto más capital social se tiene, produce más crecimiento a largo plazo, menor criminalidad, más salud pública y más gobernabilidad democrática. Por tanto, se refiere a las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad, siendo la cohesión social el elemento básico para que una comunidad-sociedad prospere económicamente y su desarrollo sea sostenible. (Márquez, 2006, pg. 73)

En este caso la prosperidad a nivel económico no es lo único se busca, además porque ahora sabemos que no es el único factor que debemos tener en cuenta para medir el desarrollo. Laudes Infantis por medio del fortalecimiento comunitario se preocupa también por la estabilidad a nivel psicológico y emocional para que las personas sean capaces de afrontar distintas situaciones de la vida cotidiana y de mantener relaciones sanas con sus familiares, vecinos y amigos, fortaleciendo cada vez más las redes de apoyo.

Esto es, las relaciones económicas no provienen de un modelo propio, exclusivamente económico, sino que están inmersos en un tejido social y cultural, lo que nos permite establecer relaciones entre los fenómenos económicos y la esfera socialcultural, agrupando todas las relaciones sociales en un sólo sistema que también incluye intercambios económicos. (Márquez, 2006, pg. 76)

Es así, como el capital social constituye un elemento de suma importancia para el desarrollo local, especialmente en contextos de pobreza. A nivel más general, Márquez (2006) añade que un capital social elevado es útil para mantener mayor estabilidad política y transparencia, incentiva la productividad y la innovación, fomenta el trabajo voluntario y desincentiva las prácticas corruptas, posibilitando el desarrollo.



Fuente: Martha Páez.

Tiempos de pandemia

En el mes de marzo de 2020 Colombia entró en cuarentena por la amenaza del virus de Covid19. Sin saberlo, nuestra vida empezó a cambiar para adaptarnos a una nueva realidad que nos tomó por sorpresa. El aislamiento al que nos vimos obligados cambió de manera

abrupta las dinámicas económicas y sociales de todo el país. Todos nos vimos afectados, en Colombia y el mundo entero, pero para aquellos que viven del trabajo diario ha sido más difícil aún afrontar esta situación. Este es el caso de cientos de mujeres y hombres en el país, y también el caso de muchos de los habitantes de Arrayanes y Bella Flor, donde se trabaja Laudes Infantis.

En marzo 2020 tuvimos que entrarnos todos a nuestras casas con miedo e incertidumbre, un fenómeno por el cual nunca habíamos pasado y que trajo muchas dificultades al interior de las familias. Mi trabajo en campo fue suspendido, como la mayoría de actividades, y con el pasar del tiempo se tornó virtual, también como muchas otras actividades (educación virtual y Home-Office por dar algunos ejemplos), sin embargo, la posibilidad de virtualización es un privilegio al que no pueden acceder muchas de personas, debido a que no cuentan con las herramientas tecnológicas que permitan la conexión a la red, que muchas veces va de la mano con el desconocimiento de cómo utilizar dichas herramientas, o a que los ingresos con los cuales se sostienen y sostienen a otros son adquiridos por medio de las ventas ambulantes o llamado *rebusque*, actividades que no se pueden trasladar a la virtualidad. Lo anterior dificultó aún más la situación de muchas familias que viven en condición de pobreza y obligó a Laudes Infantis a adaptarse para poder trabajar de la mano con las familias que hacen parte de la comunidad.

Ha sido un cambio muy fuerte, porque somos además una organización social, las organizaciones sociales son sociales, o sea, social tiene presencialidad, la misma palabra lo tiene, entonces acostumbrar las estructuras, como estar siempre analizando las dinámicas que hay en cada casa. (Entrevista a Almudena, 2020)

El coronavirus ha sido un fenómeno tan particular que no solo ha afectado nuestra salud, sino la forma en como vivimos el día a día. Es tan particular que nos obligó a dejar la presencialidad y se afectaron situaciones, que parecían tan simples, como jugar futbol con los amigos, charlar con los vecinos, trabajar, estudiar, salir a dar una vuelta o regresar del trabajo. Nuestra vida se transformó y la forma como nos relacionamos con las personas y con

lo que nos rodea también. Todos los colegios tuvieron que cerrar sus puertas y mudarse a la enseñanza virtual (en los casos que las condiciones materiales lo permitían), o recurrir a otras estrategias como las guías para hacer en casa, sin embargo, el acompañamiento por parte de los docentes disminuyó y en algunos casos no existió, haciendo más complejo el proceso de aprendizaje. Los niños y niñas debían estar todo el día en casa y no siempre sus padres podían prestarles la atención necesaria. Para los adultos se hizo más difícil generar ingresos y el estrés aumentó. La convivencia en casa tiende dificultarse al estar encerrados y sumado con la situación de crisis económica puede desembocar en situaciones de violencia. Las prioridades de las personas cambiaron y también las formas de hacer las cosas, así como ocurrió con *Laudes Infantis*:

Nos toca ahora ser mucho más reflexivos... bueno estar mucho más pendiente de la realidad que estamos viendo en el país, por ejemplo, ahora ya todo el mundo sale, la economía está abierta en Colombia, eso quiere decir que van a haber muchos niños solos en la casa, eso quiere decir que muchos niños mayores, hermanos mayores se van a hacer cargo de los pequeños, o sea tenemos que buscar una estrategia de apropiación de los hermanitos mayores. Esto quiere decir, nos está generando un permanente análisis de evaluación cada quince días por que la pandemia ha ido evolucionando y lo que se ha movido alrededor: como se ha dado la apertura económica, como se están viviendo las violencias en las familias, entonces todo eso, nos ha tocado estar mucho más atentos y analizando. (Entrevista a Almudena, 2020)

En esta situación, donde la vida cotidiana simplemente se pausó y ya no pudimos vernos con los demás durante meses, se puso a prueba la capacidad y fortaleza de los vínculos y las redes sociales, y especialmente, del capital social. El trabajo de *Laudes* remonta a dos décadas atrás, lo que les ha permitido construir capital social a lo largo de años y generaciones, sin embargo, la población beneficiaria es muchas veces rotativa, por lo que el avance es distinto en cada caso. No obstante, sin discriminación alguna la pandemia llegó y nos puso a prueba a todos. Las ayudas no llegaban, y las necesidades seguían creciendo. El Estado anunció ayudas para las familias en condición de necesidad, sin embargo, las ayudas fueron insuficientes y no alcanzaron a todos. A pesar de que en situaciones como estas se requiere de asistencia Estatal para suplir las necesidades más básicas e inmediatas de las personas,

esta no siempre llega, por lo que es importante que la comunidad tenga otras alternativas para enfrentar las crisis. Esta es una de las razones por la que el trabajo de Laudes Infantis es valioso para la sociedad, ya que, busca que las personas sean capaces de afrontar dificultades de todo tipo y hacerle frente a las crisis con sus propios recursos humanos, sociales y materiales) Sumado a ello, la Fundación se preocupa por las personas en todas sus dimensiones, no se limita al apoyo económico, por lo que, durante este tiempo se ha preocupado por:

El contacto con muchísimas familias, saber cómo están los niños, como están los adultos, que está pasando, como es el tema de violencia, muchas más relaciones interinstitucionales, porque la institucionalidad, la verdad, parece que se fue de cuarentena y no ha vuelto nunca. (Entrevista Almudena, 2020)

Continuar el trabajo con las familias durante los momentos más restrictivos de la pandemia, ha sido indispensable para mantener fuerte la confianza y resaltar la importancia de la cooperación. Gracias a los esfuerzos que se realizaron antes y durante la pandemia, como afirman la profesora Marcela y la Sra. Martha, el trabajo comunitario se mantuvo incluso en los momentos donde la presencia de la Fundación fue mínima o nula.

El capital social que se ha constituido gracias al trabajo y esfuerzo de Laudes Infantis ha fomentado el compañerismo, lo que ha sido útil para hacer frente a la crisis económica y social. Incluso para suplir necesidades como la comida diaria los beneficiarios han podido contar con la Fundación y también con sus vecinos y amigos. Esto será de mucha ayuda también para afrontar la “nueva realidad”. Los niños y niñas siguen en casa, pero muchos de sus padres ya han tenido que irse a trabajar, por lo que es importante poder contar con alguien más para que cuide o esté pendiente de los niños. Las personas se solidarizan con los demás, y a pesar de que cada quien tiene sus propias necesidades, la comunidad siente confianza y compromiso por ayudar a los demás, lo que hace que se pueden suplir las necesidades gracias a que se ponen en servicio las capacidades de muchas personas que conforman redes de cooperación.



Fuente: Marcela Maldonado.

CONCLUSIONES

Laudes Infantis es una fundación con un enfoque que la caracteriza y la diferencia de las demás, un enfoque que se preocupa por el individuo mientras reconoce su potencial social. A través del trueque, su metodología, se fomenta la confianza, la cooperación y el trabajo en equipo para fortalecer el tejido comunitario, mientras se fortalecen las cualidades individuales de las personas con el objetivo de que sean autosostenibles y no dependan de dinámicas asistencialistas para subsistir.

El trueque en el caso de Laudes Infantis puede definirse como un intercambio de necesidades por habilidades, donde todas las personas sin discriminación pueden participar, ya que, se reconoce que todo tipo de conocimiento es válido. El trueque es una herramienta poderosa con gran potencial transformador, ya que, no solo busca intercambiar bienes o servicios para suplir una determinada necesidad, sino que, mientras se suplen las necesidades se busca transformar el pensamiento de las personas para que sean capaces de afrontar diferentes situaciones de la vida cotidiana. El amor propio y una autoestima sólida son claves para que el individuo sea capaz de reconocerse como un ser humano útil y valioso para sí mismo, su familia y su comunidad.

El trabajo que realiza Laudes por medio del trueque no es sencillo, muchas personas ponen resistencia a este tipo de metodología que exige un trabajo de ambas partes, lo que la diferencia del asistencialismo al que está acostumbrada la mayor parte de la población con la que trabaja la Fundación. Sin embargo, es un cambio positivo en tanto las personas pueden trabajar para adquirir nuevas habilidades y fortalecer las que ya tenían, y además aprenden a utilizar dichas habilidades para beneficio propio y de su comunidad. Esto va debilitando la dependencia al modelo asistencial y les brinda a las personas otras posibilidades para hacer frente a la necesidad y desempeñarse en diversos oficios. Las historias de vida de Martha Páez y Marcela Maldonado son ejemplo del poder transformador que tiene la metodología de Laudes Infantis y sus efectos en muchas personas en condición de pobreza y marginalidad.



fundacionlaudesinfantis



Fuente: @fundacionlaudesinfantis en Instagram

El desarrollo, según los postulados de Amartya Sen, requiere que las personas gocen de diferentes tipos de libertades, no obstante, la pobreza multidimensional, marginalidad, hambre y demás consecuencias que esto acarrea impide que las personas gocen plenamente de esta libertad, por lo tanto, es indispensable enfrentar estas problemáticas sociales que dificultan a las personas alcanzar el desarrollo deseado a nivel individual y también, el desarrollo local o comunitario.

Laudes Infantis busca que las personas y la comunidad por sí mismas logren afrontar dichas problemáticas sociales e inspiren y ayuden a otros a hacer lo mismo. Por ende, es un trabajo que a largo plazo fomenta y facilita la generación de desarrollo local. Una comunidad donde las personas estén capacitadas en diferentes labores, generen ingresos, trabajen de manera comunitaria y colaborativa y sean sanas a nivel físico y emocional, será una comunidad con mayores índices de desarrollo, y menos dependientes del asistencialismo estatal. Por esta razón sostengo que el trabajo de Laudes es un motor para el desarrollo comunitario.



Fuente: @fundacionlaudesinfantis en Instagram

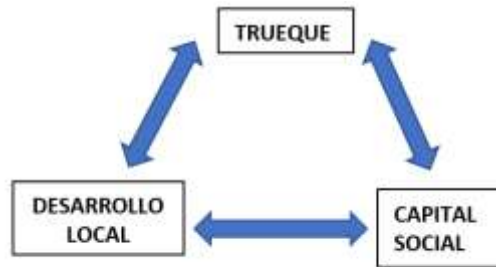
El capital social a pesar de ser un concepto ampliamente usado por las ciencias sociales no tiene una definición unánime, para efectos de esta investigación se comprendió como un

atributo de los individuos y de sus relaciones para mejorar su habilidad de solucionar problemas de acción colectiva (Ostrom y Ahn, 2003), alcanzar objetivos comunes y suplir sus necesidades individuales. El capital social requiere de al menos tres elementos claves para su existencia: 1) confianza, 2) trabajo en equipo y 3) reciprocidad. Estos tres elementos se encuentran presentes en las comunidades de Arrayanes y Bella Flor con las que trabaja Laudes Infantis y se fortalecen con las actividades y procesos que lleva a cabo la fundación con sus trabajadores, voluntarios y beneficiarios.



Fuente: @fundacionlaudesinfantis en Instagram

El trueque, el capital social y el desarrollo local son tres conceptos, que en el caso de Laudes Infantis, van de la mano. Tres conceptos que constantemente se retroalimentan y se fortalecen con el proceso que lleva a cabo la fundación.



Fuente: realización propia

El trueque, como ha sido implementado por las fundadoras de Laudes Infantis, fortalece el capital social y abre espacios para el desarrollo local; el capital social se alimenta de la corresponsabilidad que llevan los trueques y refuerza las relaciones sociales y de confianza, ayudando a que los trueques y el trabajo comunitario sean sostenibles, esto a su vez, abre un escenario donde se fomenta el desarrollo local y comunitario. Lo anterior teniendo en cuenta que el desarrollo local está estrechamente relacionado con el desarrollo individual de cada persona y su capacidad de actuar en el entorno que le rodea.

La propuesta de Laudes Infantis no solo es interesante, sino que, realmente representa un cambio en las estructuras mentales de las personas logrando que las transformaciones a nivel social e individual sean sostenibles. Desde mi punto de vista, y como sostengo en este trabajo de grado, la propuesta de Laudes Infantis es supremamente valiosa para hacer frente a las necesidades y fortalecer el tejido social. Considero que este tipo de iniciativas deben ser estudiadas, comprendidas y replicadas en otros espacios con el objetivo de hacer cambios sociales que beneficien a personas en condición de vulnerabilidad y a la sociedad en general, haciéndola más justa y equitativa, y sobre todo, reconociendo el valor de cada ser humano para la sociedad, sin dejar de lado ni desechar a nadie. Es una propuesta que se sale de las lógicas capitalistas y neoliberales y reconoce el carácter social de las personas, resaltando la importancia del trabajo solidario. No busca que las personas compitan entre ellas, sino que, aprendan a trabajar de manera conjunta y asimismo se beneficien de forma individual y social.

Este trabajo es un acercamiento a una propuesta que nos demuestra que se pueden generar transformaciones sociales desde la iniciativa y el trabajo arduo de aquellos que están convencidos que un país más incluyente y equitativo es posible. Laudes Infantis es una propuesta que reconoce el valor de cada ser humano sin medirlo por su condición de clase o sus niveles de estudio, posicionándonos a todos y todas como seres capaces de transformar nuestra realidad.

REFERENCIAS

- Alayón, N. (1989). Asistencia y asistencialismo: pobres controlados o erradicación de la pobreza. Argentina: Editorial Hvmantas.
- Arocena, J. (1995). El desarrollo local un desafío contemporáneo. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad.
- Bagnasco, A.; Piselli, F. & Pizzorno, A. & Trigilia, C. (2003). El capital social instrucciones de uso. Mexico D.F, Mexico D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Benedini Brusadin, L., & Netto, A. P. (2016). La dádiva y el intercambio simbólico. Supuestos sociológicos y filosóficos para la teoría de la hospitalidad en las sociedades antiguas y modernas. Estudios y Perspectivas En Turismo, 25(4), 520–538. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=119073707&lang=es&site=eds-live>
- Bonilla, E.; Rodríguez, P. (2005). Más allá del dilema de los métodos. Norma.
- Bravo, L.; Tocurro, U.; Martínez, M.; y Varela, M. (2013) La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación educ. médica [online]. vol.2, n.7, pp.162-167. ISSN 2007-5057.
- Bucheli, M. (2008). El desarrollo local y las organizaciones solidarias; diversas estrategias para afrontar el desarrollo: un caso colombiano. Cuadernos de Desarrollo Rural, (61), 111–129. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=43581830&lang=es&site=eds-live>
- Carpio, P. (2006). Retos del Desarrollo Local. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Cruz Bolaños, J. (2012). Asistencialismo social y modernidad: un proyecto de colonialidad. Poiésis, 12(24). doi:<https://doi.org/10.21501/16920945.521>
- DANE. (2017) Encuesta Multipropósito (EM) [Base de datos]. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-multiproposito>

- De La Cruz, P., Bello, E., Eduardo Acosta, L., Estrada Lugo, E., & Montoya, G. (2016). La indigenización del mercado: el caso del intercambio de productos en las comunidades indígenas de Tarapacá en la Amazonía colombiana. *Polis* (07176554), (45), 1–18. Retrieved from <https://search-ebSCOhost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=123170225&lang=es&site=eds-live>
- Durston, J. (1999). *Construyendo Capital Social Comunitario*. Revista de la Cepal 69. Recuperado de: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12191/1/069103118_es.pdf
- Flores, J. G. (1992). La metodología de investigación mediante grupos de discusión. Universidad de Sevilla: Departamento didáctica y Organización escolar.
- Fundación Laudes Infantis. (Septiembre 2020). Episodio 13, Gestión de recursos con Marcela Olarte [Audio Podcast]. Recuperado de: <https://open.spotify.com/episode/7s0YjbSPuOmzav4OXGpfNg>
- García, j. (2011). Una definición estructural de capital social. *Revista Hispana para el análisis de redes sociales*. Leicester. Vol.20 #6, junio 2011. Recuperado de: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol20/vol20_6.pdf
- Gaztañaga, J. (2012). Antropología de la Deuda: ¿obligaciones entre personas o matemática impersonal. *Cuadernos de Antropología Social* N° 35, pp. 143–163. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5205456.pdf>
- Graeber, D. (2011). *En Deuda. Una historia alternativa de la economía*. Editorial Ariel. España. Recuperado de: <https://www.docdroid.net/pa3i/david-graeber-en-deuda-una-historia-alternativa-de-la-economia-pdf#page=32>
- Humpbrey, C.; Hugh-Jones, S. (1998). *Trueque, Intercambio y valor. Aproximaciones antropológicas*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Juárez, G. (2013). Revisión del concepto de desarrollo local desde una perspectiva territorial. *Revista Líder*. Vol 23. 2013. Pg. 9-28.
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. Recuperado de: <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/2715/1/La%20>

[observaci% c3% b3n% 20participante% 20como% 20m% c3% a9todo% 20de% 20recolecci% c3% b3n% 20de% 20datos.pdf](#)

- Laudes Infantis. (2019). Metodología “el trueque”. Recuperado de: <https://laudesinfantis.org/metodologia-el-trueque/>
- Malinowski, B., Frazer, J. G., & Desmonts, A. J. (2001). Los argonautas del Pacífico Occidental. comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea melanésica. Península.
- Marquéz, D. (2006). Para un desarrollo local sostenible: El capital social. Norba. Revista de Geografía, ISSN 0213-3709, Vol. XI, 2006, 69-83. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/72043458.pdf>
- Mauss, M., Giobellina Brumana, F., & Bucci, J. (2009). Ensayo sobre el don. forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas. Katz Editores.
- Moreno, J. (2004). El capital social: Nueva versión del desarrollo. Venezuela de primera: del rentismo a la sociedad productiva y solidaria. Caracas, Venezuela: Centro de Estudios Latinoamericanos CEL.
- Max-Neff. Et.al., (1986). Desarrollo a Escala Humana una opción para el futuro. Development Dialogue Numero especial 1986. Cepaur Fundacion Dag Hammarskjold. Recuperado de: http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf
- Ospina, J. J., Palacios, C., & Giraldo, C. (2011). Superando el asistencialismo. [Tesis de maestría] la economía social como horizonte de política social en Colombia. Universidad Javeriana. Bogotá, DC.
- Ostrom, E. & Ahn, T. (2003). Foundations of social capital. Massachusetts, USA: Critical Studies in economic institutions.
- Pérez, B. & Carrillo, E. (2000). Desarrollo local: Manual de uso. Madrid, España: ESIC Editorial.
- Rabey, M. & Merlino, R. & González, D. (1986). Trueque, articulación económica y racionalidad campesina en el sur de los Andes Centrales. Artículos, notas y documentos. Recuperado de: <http://www.revistaandinacbc.com/wp-content/uploads/2016/ra07/ra-07-1986-04.pdf>

- Rodríguez, G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Romero Picón, Y. (2017). Antropología del desarrollo sustentable. puesta en escena para la localidad rural de Sumapaz en Colombia. Corporación Ketzakapa. Recuperado de: <https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.919639&lang=es&site=eds-live>
- Rubio, M. (1997). Perverse Social Capital: Some Evidence from Colombia. Journal of Economic Issues, 31(3), 805. Recuperado de: <https://search-ebsohost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=edsjsr&AN=edsjsr.4227229&lang=es&site=eds-live>
- Ruíz, J. (s.f.). Focus group y grupo de discusión: similitudes y diferencias. Consejo Superior de Investigaciones científicas.
- Secretaría Distrital de Planeación. (diciembre 2017). Caracterización Socioeconómica, encuesta SISBEN III. Boletín 91. Recuperado de: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/final_caracterizacion_diciembre_2017.pdf
- Secretaría Distrital de Planeación. (2020). Documento Técnico: Índice de Distribución de Recursos de los Fondos de Desarrollo Local (IDR-FDL) 2017-2020. Recuperado de: http://200.69.105.199/sites/default/files/indice_distribucion_recursos_fdl_17-20.pdf
- Sen, Amartya (1999) Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta.
- Sen, A. (1999a) Romper el ciclo de la pobreza: Invertir en la infancia. Conferencia Magistral, BID. Disponible en: www.iadb.org/sds/doc/SOC%2D114S.pdf.
- Smith, A. (1776). La riqueza de las naciones. Buenos Aires, Argentina: Editor digital: Titivillus. Recuperado de: <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/Smith-Adam-La-Riqueza-de-las-Naciones.pdf>
- Trigilia, C. (2003). Capital Social y Desarrollo Local. En El capital social instrucciones de uso (pp. 123-156). Mexico D.F, Mexico: Fondo de Cultura Económica.

- Tocancipa, J. (2008). El trueque: tradición, resistencia y fortalecimiento de la economía indígena en el Cauca. Revista de Estudios Sociales No. 31. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res31.2008.10>
- Vélez, S. (2017). Intercambios ¿El trueque como opción frente a las racionalidades de la economía de mercado? (Tesis de maestría). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, Colombia. Recuperado de: <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3327/INTERCAMBIO%20S%20C2%BFEL%20TRUEQUE%20COMO%20OPCI%C3%93N%20FRENTE%20A%20LAS.....pdf?sequence=1>
- Viola Recasens, A. (1999). Antropología del desarrollo. teorías y estudios etnográficos en America Latina. Paidós. Recuperado de: <https://search-ebshost-com.ezproxy.javeriana.edu.co/login.aspx?direct=true&db=cat01040a&AN=pujbc.533828&lang=es&site=eds-live>